





□ Panorama  
□  
□ □ Económico  
□ □ y Social de la  
□ □ □ Comunidad  
□ □ □ de Estados  
□ □ Latinoamericanos  
□ y Caribeños, 2015



NACIONES UNIDAS

CEPAL

**Alicia Bárcena**

Secretaria Ejecutiva

**Antonio Prado**

Secretario Ejecutivo Adjunto

**Luis Fidel Yáñez**

Oficial a Cargo de la Secretaría de la Comisión

**Ricardo Pérez**

Director de la División de Publicaciones y Servicios Web

Este documento ha sido elaborado por Enrique Oviedo, Oficial de Asuntos Políticos de la Secretaría de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

# Índice

|  |           |
|--|-----------|
| <b>Prólogo</b>   | <b>7</b>  |
| <b>I. Panorama económico</b>                                     | <b>9</b>  |
| A. Crecimiento   | 11        |
| B. Empleo y salario  | 13        |
| C. Términos de intercambio                                       | 15        |
| D. Política fiscal   | 16        |
| <b>II. Inversión extranjera directa</b>                          | <b>19</b> |
| A. La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe | 21        |
| B. Empresas transnacionales y el medio ambiente                  | 23        |
| <b>III. Inserción internacional</b>                              | <b>25</b> |
| A. Comercio mundial  | 27        |
| B. Desempeño exportador de América Latina y el Caribe            | 28        |
| C. Comercio intrarregional                                       | 30        |
| <b>IV. Panorama social</b>                                       | <b>31</b> |
| A. Pobreza (por ingresos)  | 33        |
| B. Desigualdad de los ingresos                                   | 34        |
| C. Otras desigualdades: género, raza y etnia                     | 36        |
| D. Gasto social  | 39        |
| <b>V. Población</b>  | <b>41</b> |
| A. Estimaciones y proyección de población                        | 43        |
| B. Mortalidad infantil   | 43        |
| <b>VI. Igualdad de género</b>                                    | <b>47</b> |
| A. Autonomía en la toma de decisiones                            | 49        |
| B. Autonomía económica   | 50        |
| C. Autonomía física  | 53        |

## Gráficos

|               |  |    |
|---------------|--|----|
| Gráfico I.1   | Regiones y países seleccionados: crecimiento del producto interno bruto, 2013-2016   | 11 |
| Gráfico I.2   | Índices de precios internacionales de los productos básicos, enero de 2011 a octubre de 2015   | 11 |
| Gráfico I.3   | América Latina y el Caribe (países y grupos de países seleccionados): contribución al crecimiento del PIB regional, 2008-2015  | 12 |
| Gráfico I.4   | América Latina y el Caribe (10 países): tasa de desempleo urbano, año móvil y variación interanual, primer trimestre de 2011 a tercer trimestre de 2015  | 13 |
| Gráfico I.5   | América Latina y el Caribe: crecimiento económico y dinámica en la generación del empleo, 2000 a primer semestre de 2015   | 14 |
| Gráfico I.6   | América Latina y el Caribe (14 países): variación interanual de las tasas de participación y de ocupación urbanas, promedio de los primeros tres trimestres de 2014 a los primeros tres trimestres de 2015 | 14 |
| Gráfico I.7   | América Latina y el Caribe (países y grupos de países seleccionados): tasa de variación de los términos de intercambio, 2012-2016  | 15 |
| Gráfico I.8   | América Latina y el Caribe: indicadores fiscales de los gobiernos centrales, 2009-2015   | 16 |
| Gráfico I.9   | América Latina y el Caribe: gasto público desagregado del gobierno central, por subregiones y grupos de países, 2014-2015  | 17 |
| Gráfico I.10  | América Latina y el Caribe: ingresos fiscales totales e ingresos tributarios del gobierno central, por subregiones y grupos de países, 2014-2015   | 18 |
| Gráfico II.1  | América Latina y el Caribe: inversión extranjera directa (IED) recibida, 1990-2014   | 21 |
| Gráfico II.2  | América Latina y el Caribe: inversión extranjera directa como proporción del PIB, 2014   | 21 |
| Gráfico II.3  | América Latina y el Caribe (subregiones y países seleccionados): inversión extranjera directa (IED) recibida, 2013-2014  | 22 |
| Gráfico II.4  | América Latina (subregiones y países seleccionados): origen de la inversión extranjera directa, 2014   | 22 |
| Gráfico II.5  | América Latina y el Caribe: flujos de inversión extranjera directa hacia el exterior, 2003-2014  | 23 |
| Gráfico II.6  | América Latina y el Caribe: sectores hacia los cuales los países buscan atraer inversiones, por su impacto ambiental positivo  | 24 |
| Gráfico III.1 | Variación anual del volumen de las exportaciones mundiales de bienes y del PIB mundial, 1952-2014  | 27 |
| Gráfico III.2 | Variación anual de las exportaciones mundiales de bienes según valor y volumen, 1992-2015  | 27 |

|               |   |    |
|---------------|---|----|
| Gráfico III.3 | América Latina y el Caribe: tasa de variación de las exportaciones en valor, precio y volumen, 1931-2015  | 28 |
| Gráfico III.4 | América Latina y el Caribe: estructura de las exportaciones a destinos seleccionados por intensidad tecnológica, 2000, 2005 y 2014  | 28 |
| Gráfico III.5 | América Latina y el Caribe: variación del valor del comercio de bienes por origen y destino, 2014 y 2015  | 29 |
| Gráfico III.6 | América Latina y el Caribe: variación del valor de las exportaciones intrarregionales y extrarregionales, 2005-2015   | 30 |
| Gráfico III.7 | América Latina y el Caribe (agrupaciones seleccionadas): variación de las exportaciones intrarregionales, primer semestre de 2009 y primer semestre de 2015   | 30 |
| Gráfico IV.1  | América Latina: evolución de la pobreza y de la indigencia, 1980-2014   | 33 |
| Gráfico IV.2  | América Latina (promedio ponderado de 18 países y de 8 países): perfil de la vulnerabilidad por ingresos, alrededor de 1990, 2002, 2008 y 2013, y según origen étnico o racial, alrededor de 2011   | 34 |
| Gráfico IV.3  | América Latina (17 países): participación en los ingresos totales de los quintiles más pobre y más rico, 2002 y 2013, y variación anual del coeficiente de Gini, 2002-2008 y 2008-2013  | 35 |
| Gráfico IV.4  | América Latina (16 países), Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) (25 países) y Unión Europea (15 países): efectos de la política fiscal y del gasto social en educación y salud sobre la desigualdad (coeficiente de Gini), alrededor de 2011 | 36 |
| Gráfico IV.5  | América Latina (8 países): población indígena, afrodescendiente y no indígena ni afrodescendiente, según situación de pobreza y zona de residencia, alrededor de 2011   | 37 |
| Gráfico IV.6  | América Latina (8 países): ingresos laborales mensuales medios de la población indígena, afrodescendiente y no indígena ni afrodescendiente, según años de escolaridad y sexo, alrededor de 2011  | 37 |
| Gráfico IV.7  | América Latina (17 países): peso de los ingresos laborales en el ingreso total del hogar según situación de pobreza a, alrededor de 2013  | 38 |
| Gráfico IV.8  | América Latina y el Caribe (26 países): tasas de desempleo y evolución de las tasas por grupos de edad  | 38 |
| Gráfico IV.9  | América Latina y el Caribe (21 países): evolución agregada del gasto público total, del gasto público social y del PIB, 1991-2013   | 39 |
| Gráfico IV.10 | América Latina y el Caribe (21 países): evolución del gasto público social y del gasto público total, 1990-1991 a 2013  | 40 |
| Gráfico V.1   | Mundo, América Latina y regiones desarrolladas y en desarrollo: estimaciones y proyecciones de población urbana, 1950-2050  | 43 |

|               |  |    |
|---------------|--|----|
| Gráfico V.2   | América Latina: tasas de mortalidad infantil proyectadas para 2015 sobre la base de las fuentes disponibles antes de 1990 y de las fuentes recopiladas hasta 2014  | 44 |
| Gráfico V.3   | América Latina: evolución de la tasa de mortalidad infantil y menor y mayor tasa observada por quinquenio, 1950-2020   | 44 |
| Gráfico VI.1  | América Latina: nivel jerárquico de los mecanismos para el adelanto de la mujer, década de 1990 y 2013   | 49 |
| Gráfico VI.2  | América Latina (18 países): índice de feminidad de la pobreza, alrededor de 1994 y 2012  | 50 |
| Gráfico VI.3  | América Latina (17 países): población de 15 años de edad y más sin ingresos propios, según sexo  | 50 |
| Gráfico VI.4  | América Latina (promedio simple de 18 países): evolución de la tasa de participación económica de la población urbana por sexo, 1990-2012  | 51 |
| Gráfico VI.5  | América Latina (8 países): tiempo destinado al trabajo total, remunerado y no remunerado de la población económicamente activa de 15 años de edad y más, por sexo, último año disponible   | 51 |
| Gráfico VI.6  | América Latina (18 países): población ocupada por categoría ocupacional y sexo, áreas urbanas, alrededor de 2012   | 51 |
| Gráfico VI.7  | América Latina (promedio simple de 18 países): proporción del salario medio de las mujeres asalariadas de 20 a 49 años de edad, que trabajan 35 horas y más por semana, respecto del salario de los hombres de iguales características, según año de escolaridad, áreas urbanas, 1994 y 2012 | 52 |
| Gráfico VI.8  | América Latina (17 países): brechas entre hombres y mujeres en materia de ocupación y remuneraciones, alrededor de 2012  | 52 |
| Gráfico VI.9  | América Latina (11 países): mujeres de 15 a 19 años que son madres, dato inicial y último dato disponible  | 53 |
| Gráfico VI.10 | América Latina (21 países): razón de mortalidad materna, alrededor de 1990 y 2013  | 54 |
| Gráfico VI.11 | América Latina (7 países): feminicidio u homicidio de mujeres por razones de género y muertes de mujeres ocasionadas por pareja o ex pareja íntima, último dato disponible   | 55 |
| Gráfico VI.12 | América Latina (12 países), España y Portugal: muerte de mujeres ocasionada por su pareja o ex pareja íntima, 2013   | 55 |
| Gráfico VI.13 | El Caribe (8 países): muerte de mujeres ocasionada por su pareja o ex pareja íntima, último período disponible   | 55 |

## Prólogo

Este *Panorama Económico y Social de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños* es una contribución de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) a la Cuarta Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe (CELAC), que se realizará en Quito en enero de 2016.

Este aporte da continuidad a la labor realizada desde la Primera Cumbre de la CELAC celebrada en Santiago y es un testimonio del permanente compromiso de colaboración que ponemos a disposición de los países de la región.

Es la tercera ocasión en que la CEPAL ofrece este documento para acompañar las deliberaciones y decisiones de las Jefas y los Jefes de Estado de la CELAC en la Cumbre. Está dividido en seis secciones en las que se presenta sintéticamente la situación de América Latina y el Caribe en cuestiones económicas, sociales y de población, así como de inversión extranjera, comercio e igualdad de género.

El documento se basa en extractos de algunos de los principales informes anuales publicados por la Comisión durante 2015, a saber: *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2014* (LC/G.2634-P), *Proyecciones de Población* del Observatorio Demográfico 2014 (LC/G.2649-P), *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2015* (LC/G.2655-P), *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2015* (LC/G.2641-P) y *Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe 2015. La crisis del comercio regional: diagnóstico y perspectivas* (LC/G.2650-P). Se basa también en los siguientes documentos: *Desarrollo social inclusivo: una nueva generación de políticas para superar la pobreza y reducir la desigualdad en América Latina y el Caribe* (LC/L/4056(CDS.1/3)) e *Informe regional sobre el examen y la evaluación de la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing y el documento final del vigesimotercer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General (2000) en los países de América Latina y el Caribe* (LC/L.3951)<sup>1</sup>.

La CEPAL, al igual que en el caso de las presidencias ejercidas por Chile, Cuba y Costa Rica, ha tenido el privilegio de colaborar con el Ecuador en su calidad de Presidente Pro Témpace de la CELAC y aspira a continuar ofreciendo su apoyo en este mecanismo de concertación y diálogo de los 33 países de América Latina y el Caribe, sobre la base de una agenda común de bienestar, paz y seguridad para nuestros pueblos.

**Alicia Bárcena**  
Secretaria Ejecutiva  
Comisión Económica para América Latina  
y el Caribe (CEPAL)

<sup>1</sup> Todas estas publicaciones se encuentran disponibles [en línea] en <http://www.cepal.org/es/publicaciones>.



## **I. Panorama económico**



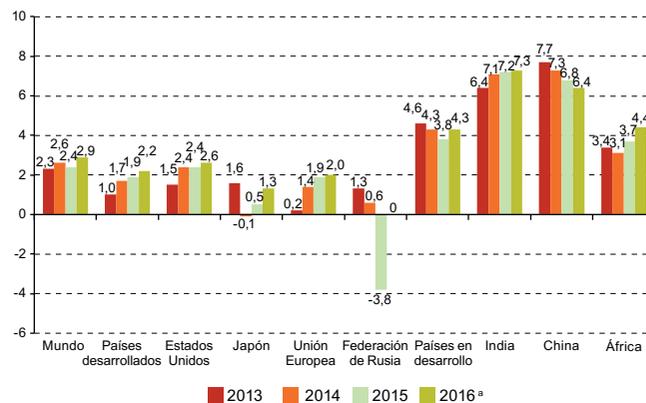
## A. Crecimiento

- En 2015, el crecimiento de la economía mundial presentó una desaceleración de 0,2 puntos porcentuales, pasando de un 2,6% en 2014 a un 2,4% en 2015. Detrás de este resultado estuvo la desaceleración de las economías en desarrollo —cuyo crecimiento disminuyó de un 4,3% en 2014 a un 3,8% en 2015— y en particular de China, que por primera vez desde 1990 exhibió una expansión por debajo del 7% (creció un 6,8% en 2015).
- Los países desarrollados, por el contrario, si bien todavía presentan tasas muy inferiores a las del mundo en desarrollo, han venido mostrando una aceleración en los últimos años y su ritmo de crecimiento aumentó de un 1,7% en 2014 a un 1,9% en 2015.
- Las proyecciones para 2016, aunque señalan un desempeño mejor que el de 2015, se han venido revisando a la baja. Se espera para ese año que la tasa de crecimiento mundial se acelere 0,5 puntos porcentuales, llegando a un 2,9%, como resultado de una aceleración en ambos grupos de países, desarrollados y en desarrollo. En los países desarrollados, la tasa de crecimiento aumentaría tres décimas, hasta un 2,2%, y en los países en desarrollo cinco décimas, hasta un 4,3%. Destaca naturalmente el caso de China, cuya economía evoluciona en sentido contrario a la del resto de las subregiones y se estima que se desacelerará hasta un 6,4%.
- Por cinco años consecutivos, desde inicios de 2011, los precios de los metales y de los productos agropecuarios han venido mostrando una tendencia a la baja. Después de haber disminuido un 11% y un 6%, respectivamente, en 2014, su caída se intensificó en 2015, en especial la de los metales, que fue del 21%, mientras que los precios de los productos agropecuarios cayeron un 10%.
- Las caídas acumuladas entre enero de 2011 y octubre de 2015 son de casi un 50% en el caso de los metales y de un 30% en el caso de los productos agropecuarios. El grupo de los productos energéticos (compuesto por petróleo, gas natural y carbón) es el que muestra la mayor caída dentro de los productos básicos en 2015: entre enero y octubre su precio disminuyó un 24%. A su vez, su baja acumulada entre enero

### ■ Gráfico I.1 ■

#### Regiones y países seleccionados: crecimiento del producto interno bruto, 2013-2016

(En porcentajes)



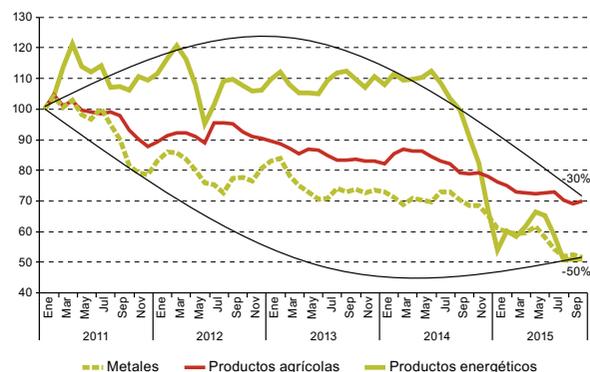
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, *World Economic Situation and Prospects, 2016*, Nueva York, diciembre de 2015.

<sup>a</sup>Las cifras de 2016 corresponden a proyecciones.

### ■ Gráfico I.2 ■

#### Índices de precios internacionales de los productos básicos, enero de 2011 a octubre de 2015

(Base enero de 2011=100)

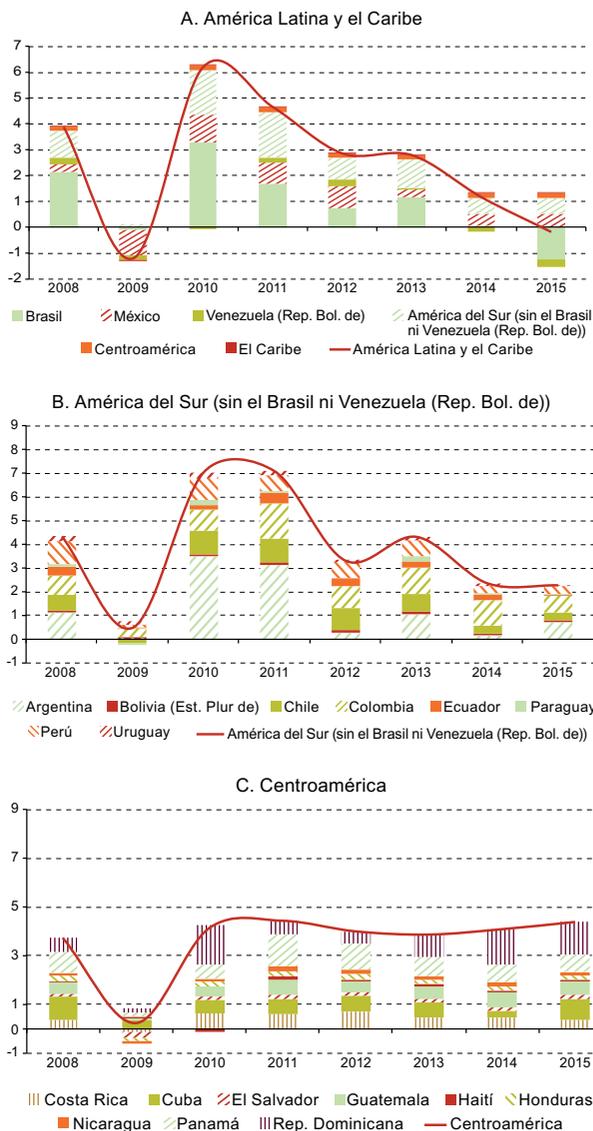


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos del Banco Mundial, Commodity Price Data (Pink Sheet).

de 2011 y octubre de 2015 es de casi un 50%, igual que la de los metales. Dentro de este grupo, el petróleo crudo es el rubro que presenta el peor desempeño; su precio acumula una caída del 57% entre enero de 2011 y fines de noviembre de 2015, alcanzando niveles que no se observaban desde la crisis mundial del período 2008-2009.

- En 2015, el producto interno bruto (PIB) de América Latina y el Caribe se contrajo un 0,4%, lo que se tradujo en una reducción del 1,5% del PIB por habitante de la región. Este resultado corresponde a la tasa de expansión más baja registrada desde 2009 y, sin duda, da cuenta de la agudización de la desaceleración que registra el crecimiento en el último quinquenio.
- La contracción de la actividad económica regional fue consecuencia del menor dinamismo exhibido por las economías de América del Sur, que pasaron de registrar una expansión, como grupo, del 0,6% en 2014 a una caída del 1,6% en 2015. Este resultado subregional está muy influenciado por el crecimiento negativo registrado en el Brasil y en la República Bolivariana de Venezuela durante 2015.
- Las economías del Caribe de habla inglesa y holandesa muestran una modesta aceleración del crecimiento (del 0,7% en 2014 al 1,0% en 2015), a pesar de los embates que algunos de estos países sufrieron producto de los desastres naturales. Distinto fue el caso de Dominica, país en que los efectos fueron tan severos que provocaron una contracción del PIB en 2015.
- Las economías de Centroamérica y México lograron acelerar su ritmo de expansión en 2015. En Centroamérica el crecimiento aumentó del 4,0% en 2014 al 4,4% en 2015, mientras que en México pasó del 2,2% en 2014 al 2,5% en 2015.
- Por subregiones, la contribución de las economías de América del Sur al crecimiento, como grupo, ha venido disminuyendo desde 2011. No obstante, la contribución de esos países, si se excluye el Brasil y la República Bolivariana de Venezuela de las estimaciones, ha sido muy estable en los últimos tres años. En los casos de Centroamérica y el Caribe de habla inglesa u holandesa, ambas subregiones han aumentado su contribución al crecimiento. En el Brasil y la República Bolivariana de Venezuela la contribución al crecimiento ha sido negativa.

■ Gráfico I.3 ■  
**América Latina y el Caribe (países y grupos de países seleccionados): contribución al crecimiento del PIB regional, 2008-2015**  
 (En porcentajes sobre la base de dólares constantes de 2010)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

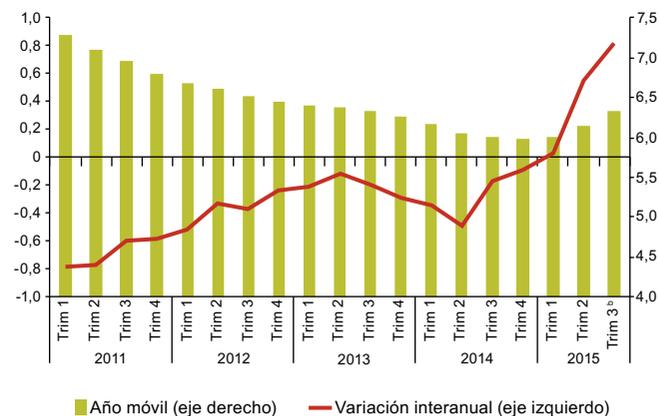
## B. Empleo y salario

- En 2014 una contracción inusualmente fuerte de la participación laboral atenuó el impacto de la desaceleración del crecimiento económico en el mercado laboral. En contraste, en 2015 el ajuste del mercado laboral al enfriamiento de la economía regional siguió las pautas históricamente habituales en América Latina y el Caribe. En efecto, en 2015 se frenó la caída de la tasa de participación, y la mayor entrada de personas en búsqueda de ingresos al mercado laboral en un contexto de baja demanda laboral se tradujo tanto en un incremento del desempleo abierto y del subempleo por horas como en un deterioro de la composición del empleo. Específicamente, una proporción creciente del empleo surgió en actividades de baja productividad, sobre todo en el trabajo por cuenta propia, mientras que la generación de empleo asalariado fue escasa. En consecuencia, la productividad laboral media sufrió un marcado descenso. Además, en algunos países la inflación creciente impactó negativamente en los salarios reales, lo que —junto con el débil crecimiento del empleo y el deterioro de su composición— disminuyó el poder adquisitivo de los hogares.
- Por otra parte, el desempeño laboral fue heterogéneo entre los países de la región y, en el promedio del año, las tasas de ocupación y de desempleo en la mayoría de los países no muestran aún signos de empeoramiento, mientras que el promedio ponderado regional se determina significativamente por la negativa evolución del mercado laboral del Brasil. De todas maneras, a lo largo del año se registra un deterioro laboral gradual como tendencia cada vez más generalizada.
- En el primer trimestre de 2015, la tasa de desempleo, que a partir de 2010 se había recuperado de manera vertiginosa de su incremento en 2009, empezó a subir, alcanzando un 6,1% y un 6,4% en el promedio móvil de cuatro trimestres al segundo y al tercer trimestre de 2015, respectivamente. Para el promedio del año calendario 2015 se prevé un nuevo aumento, a un 6,6%. Esto representa un incremento estimado del número de desocupados urbanos de alrededor de 1,5 millones de personas, llegando a un total de 14,7 millones.
- Como consecuencia de la débil demanda laboral, en el promedio ponderado de los países con información disponible, durante el primer semestre de 2015 el empleo asalariado registró un escaso crecimiento (un 0,4%, frente a un 0,8% en 2014) y el aumento del empleo total (1,3%) se debió principalmente a la expansión del trabajo en las categorías no asalariadas. Específicamente, la expansión del trabajo por cuenta propia se aceleró de un 2,2% en 2014 a un 2,8% en el primer semestre de 2015, quedando en evidencia la evolución contracíclica de esta categoría de trabajo a lo largo de los últimos años. En vista de que este tipo de trabajo, en general, pero sobre todo en el contexto de una débil demanda laboral, es de peor calidad que el empleo asalariado, estas dinámicas opuestas indican el deterioro de la calidad del empleo medio.

### ■ Gráfico I.4 ■

#### América Latina y el Caribe (10 países)<sup>a</sup>: tasa de desempleo urbano, año móvil y variación interanual, primer trimestre de 2011 a tercer trimestre de 2015

(En porcentajes y puntos porcentuales)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Los países considerados son la Argentina, el Brasil, Chile, Colombia, el Ecuador, Jamaica, México, el Perú, el Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de). Los datos de 2015 de este último país son estimaciones basadas en datos parciales.

<sup>b</sup> Datos preliminares.

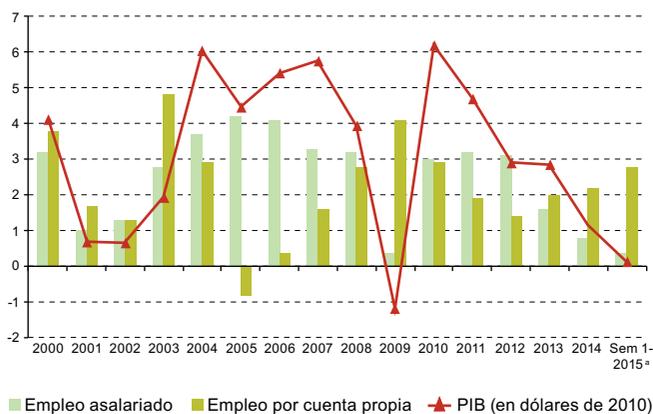
- Los valores regionales se ven muy impactados por el desempeño de las economías más grandes de la región, pero se registra una gran heterogeneidad entre los países con información. En el gráfico I.6 se muestra que en 5 de los 14 países considerados, la tasa de ocupación urbana creció más que la tasa de participación (ubicación por encima de la diagonal), por lo que la tasa de desempleo abierto disminuyó. En cuatro países ambas tasas tuvieron un comportamiento similar y el desempleo se mantuvo relativamente estable. Finalmente, en otros cinco países la tasa de desempleo

aumentó, en la mayoría de los casos por una caída de la tasa de ocupación mayor que la de la participación.

- Por otra parte, como pauta general siguen en aumento tanto la tasa de participación de las mujeres como la de ocupación, mientras que en el caso de los hombres ambas caen levemente. De esta manera, la gran brecha que existe entre las tasas de ambos sexos se reduce moderadamente. Sin embargo, se presagia que, si la debilidad de la demanda laboral persiste, este grupo de población tendería a sufrir la falta de empleo más que los hombres.

■ Gráfico I.5 ■

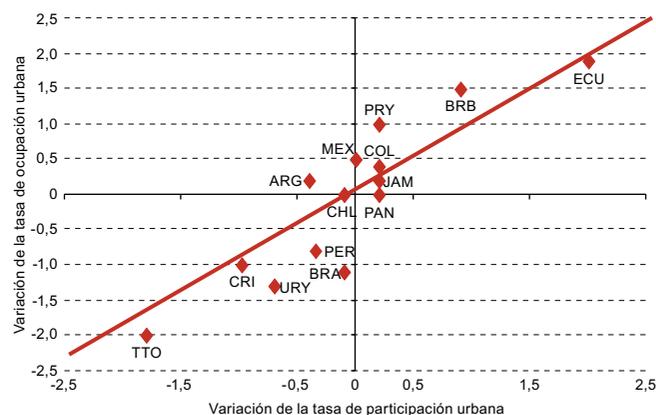
**América Latina y el Caribe: crecimiento económico y dinámica en la generación del empleo, 2000 a primer semestre de 2015**  
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.  
\* Datos preliminares.

■ Gráfico I.6 ■

**América Latina y el Caribe (14 países): variación interanual de las tasas de participación y de ocupación urbanas, promedio de los primeros tres trimestres de 2014 a los primeros tres trimestres de 2015**  
(En puntos porcentuales)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

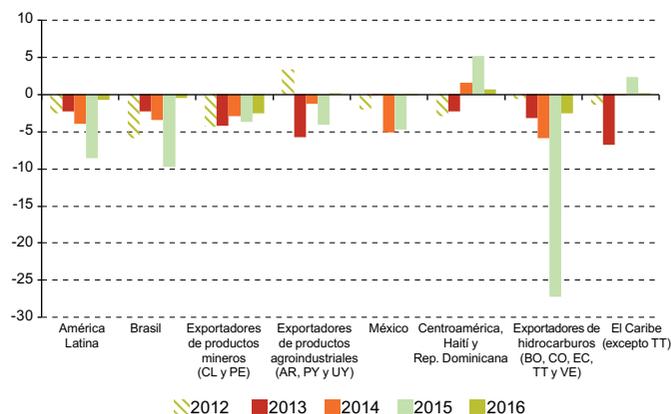
## C. Términos de intercambio

- Las caídas significativas de los precios de los productos básicos a nivel mundial se vieron reflejadas en los precios medios a los que los países de América Latina y el Caribe exportan dichos productos. El 44% de las exportaciones de la región corresponden a productos básicos, por lo que el descenso de los precios de la mayor parte de estos productos incide fuertemente en los precios de exportación. Si se analiza la variación anual del índice de precios de exportación de productos básicos de América Latina, se observa una contracción del 30% del índice general con respecto a 2014. El petróleo ha liderado esta baja de precios, con una disminución del 48%, seguido por los minerales y metales, con una reducción de precios del 23%, y los productos agropecuarios, cuyos precios bajaron un 15%.
- Se espera que en 2016 los precios de los productos básicos presenten nuevamente variaciones negativas, aunque de menor magnitud que las observadas en 2015. Por lo tanto, los precios de exportación de productos básicos de América Latina en su conjunto exhibirán un leve deterioro.
- Las bajas de los precios de los productos básicos tienen un impacto diferente en los términos de intercambio de los países de la región según el peso de los distintos productos en la canasta de exportaciones e importaciones de cada país. Para la región en su conjunto, se estima que los términos de intercambio se deterioraron un 9% durante 2015, siendo este el cuarto año consecutivo de deterioro.
- Los países centroamericanos, Haití y la República Dominicana se beneficiaron de la caída en los precios de los productos energéticos, ya que son importadores netos de estos productos. Para este grupo, los términos de intercambio mejoraron un 5%. Lo mismo sucedió en los países caribeños importadores de alimentos y combustibles (en general, los del Caribe, excepto Trinidad y Tabago), donde los términos de intercambio experimentaron una evolución positiva (aumentaron un 2% en 2015).
- En cambio, los países más negativamente afectados por la evolución de los precios del comercio exterior durante este año fueron aquellos cuyas exportaciones se concentran principalmente en hidrocarburos (Bolivia (Estado Plurinacional de), Colombia, Ecuador, Trinidad y Tabago y Venezuela (República Bolivariana de)), puesto que sus términos de intercambio cayeron un 27% en 2015.
- En el grupo de países cuyas exportaciones se concentran en minerales y metales, los términos de intercambio descendieron un 4%, la misma magnitud que en el grupo de exportadores de productos agroindustriales. En varios de estos países, la reducción de los precios de exportación se compensó en parte con la disminución de sus precios de importación de productos energéticos, de modo que se atenuó la contracción de sus términos de intercambio.

### ■ Gráfico I.7 ■

#### América Latina y el Caribe (países y grupos de países seleccionados): tasa de variación de los términos de intercambio, 2012-2016<sup>a</sup>

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Las cifras de 2015 y 2016 corresponden a estimaciones y proyecciones, respectivamente.

- Más allá de la variación de los términos de intercambio de los países y subregiones, resulta de interés cuantificar las pérdidas o ganancias, en términos monetarios, que se produjeron como resultado de la evolución diferencial de los precios de importación y exportación de los países entre 2014 y 2015. En 2015, estas pérdidas ascendieron a casi 92.000 millones de dólares, una cifra equivalente a un 1,9% del PIB regional. A nivel de grupos de países, las mayores pérdidas se produjeron en las economías exportadoras de hidrocarburos (con pérdidas equivalentes a un 4% de su PIB).

Por el contrario, el grupo conformado por Centroamérica, Haití y la República Dominicana se benefició de ganancias derivadas de la evolución de los precios de exportación e importación equivalentes a un 2,4% de su PIB.

- Para 2016, dada la evolución prevista de los precios de los productos básicos de exportación, se ha estimado que la variación de los términos de intercambio será nuevamente negativa para América Latina en su conjunto, aunque el deterioro sería mucho menor que en 2015.

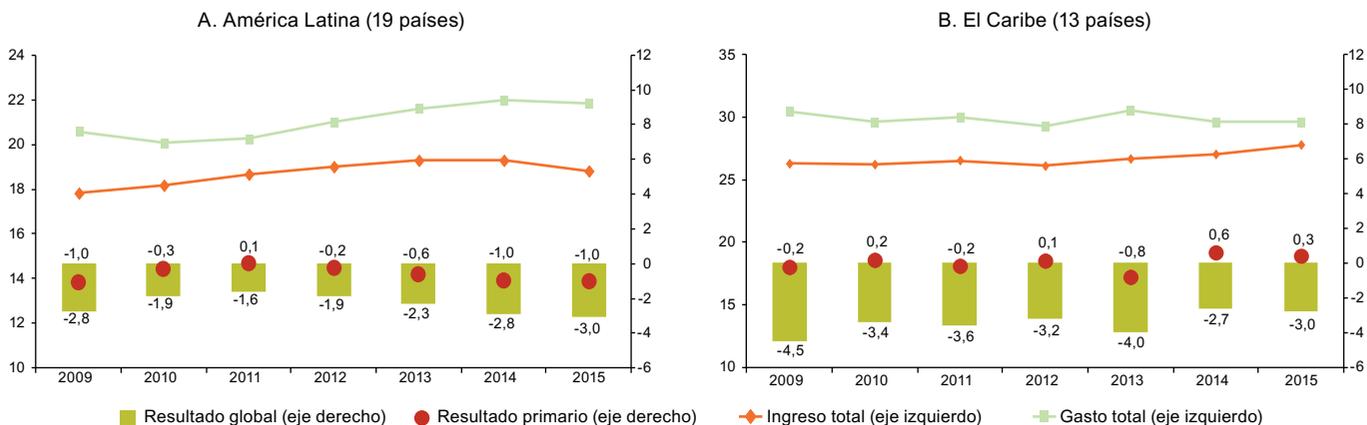
## D. Política fiscal

- A nivel de los gobiernos centrales, el balance fiscal alcanzaría un promedio de déficit primario del 1% del PIB, y el resultado global (incluido el pago de los intereses de la deuda pública) registraría un déficit del 3% del PIB en 2015. Por primera vez desde 2009, todos los países de América Latina presentan déficits fiscales, aunque este año los niveles de gastos e ingresos fiscales son bastante mayores.
- De acuerdo con la información presentada en los presupuestos oficiales de cada país, la situación fiscal en 2015 de 14 de los 19 países de América Latina se mantendría relativamente estable o en mejoría. En efecto, la significativa caída de los ingresos fiscales, afectados por menores precios de los productos básicos de exportación, ha sido compensada por ajustes proporcionales de los niveles del gasto público en varios países de la región.

### ■ Gráfico I.8 ■

#### América Latina y el Caribe: indicadores fiscales de los gobiernos centrales, 2009-2015

(En porcentajes del PIB)

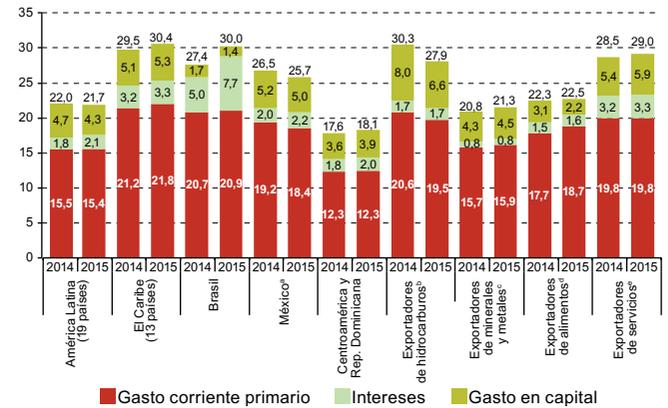


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras y presupuestos oficiales y estimaciones.

- Cabe resaltar que la heterogeneidad del desempeño macroeconómico y de la especialización productiva de los países de la región se refleja en una diversidad de coyunturas fiscales. En especial, en el Caribe y Centroamérica las finanzas públicas se han beneficiado de un significativo doble choque fiscal positivo, con un crecimiento bastante vigoroso y una factura petrolera reducida.
- La mayoría de los países que han tenido choques externos negativos han ajustado sus niveles de gasto, con el fin de mantener las cuentas públicas bajo control y contrarrestar la caída de los ingresos fiscales; para 2016 se espera una tendencia similar de acuerdo con los presupuestos presentados. En promedio, la deuda pública como proporción del PIB se ha mantenido estable, especialmente por las bajas tasas de interés imperantes, aunque esta inédita situación puede revertirse ante nuevas alzas.
- Las cifras disponibles muestran ciertas tendencias generales del gasto público. En América Latina, en línea con los anuncios de ajuste en varios países de la región, se observa en promedio una reducción de los gastos de capital de 0,4 puntos porcentuales del PIB, lo que contrasta con los aumentos significativos que se registraron en 2014. Hubo caídas acentuadas en los países exportadores de hidrocarburos (Bolivia (Estado Plurinacional de), Colombia, Ecuador, Trinidad y Tabago y Venezuela (República Bolivariana de)), así como en el Brasil, Costa Rica, Honduras, Panamá y el Paraguay. En el resto de Centroamérica y en Chile se registra un aumento marcado de la inversión pública.

■ Gráfico I.9 ■

**América Latina y el Caribe: gasto público desagregado del gobierno central, por subregiones y grupos de países, 2014-2015**  
(En porcentajes del PIB)



**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras y presupuestos oficiales y estimaciones.

<sup>a</sup> Cobertura del sector público federal.

<sup>b</sup> Bolivia (Estado Plurinacional de), Colombia, Ecuador, Trinidad y Tabago y Venezuela (República Bolivariana de).

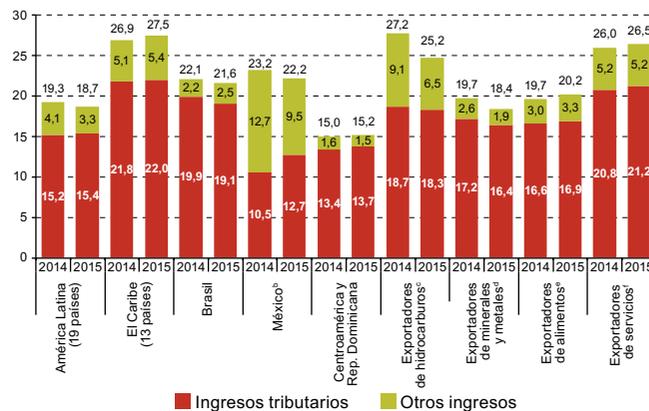
<sup>c</sup> Chile y Perú.

<sup>d</sup> Argentina, Paraguay y Uruguay.

<sup>e</sup> Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Jamaica, Panamá, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas y Santa Lucía.

- Los ingresos fiscales de América Latina registraron un deterioro en 2015, principalmente por la caída de los ingresos provenientes de recursos naturales no renovables. El desplome del precio internacional del petróleo crudo golpeó a las cuentas públicas de los países productores de la región. Se destaca una reducción importante de los ingresos totales, en particular de los no tributarios, en México (3,2 puntos del PIB) y en los demás exportadores de hidrocarburos (2,6 puntos). Asimismo, los exportadores de minerales y metales experimentaron una nueva disminución de sus ingresos no tributarios (de 0,7 puntos del PIB en el caso de Chile y de 0,5 puntos en el caso del Perú), en línea con el descenso ininterrumpido de los precios de sus productos, que comenzó en 2011. Por otro lado, se destaca la estabilidad relativa de los ingresos fiscales en los países de Centroamérica y un aumento en el Caribe.
- Aunque el año fue marcado por la pérdida de ingresos provenientes de recursos naturales no renovables, el declive de estos fue en parte contrarrestado en varios países por aumentos de los ingresos tributarios. En promedio, América Latina logró aumentar su presión tributaria 0,2 puntos porcentuales del PIB. Se destacan en particular Chile (0,5 puntos del PIB), México (2,2 puntos) y el Ecuador (1,0 puntos), donde reformas y medidas recientes generaron mayores ingresos.

■ **Gráfico I.10** ■  
**América Latina y el Caribe: ingresos fiscales totales e ingresos tributarios del gobierno central, por subregiones y grupos de países, 2014-2015<sup>a</sup>**  
*(En porcentajes del PIB)*



**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras y presupuestos oficiales y estimaciones.

<sup>a</sup> Los datos de 2015 corresponden a estimaciones.

<sup>b</sup> Cobertura del sector público federal.

<sup>c</sup> Bolivia (Estado Plurinacional de), Colombia, Ecuador, Venezuela (República Bolivariana de) y Trinidad y Tabago.

<sup>d</sup> Chile y Perú.

<sup>e</sup> Argentina, Paraguay y Uruguay.

<sup>f</sup> Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Jamaica, Panamá, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas y Santa Lucía.

## **II. Inversión extranjera directa**



## A. La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe

- Los flujos mundiales de inversión extranjera directa (IED) decrecieron un 7% en 2014, pero con diferencias significativas entre los dirigidos a las economías en desarrollo y a las economías desarrolladas. Estos últimos se redujeron un 14%, debido a que la IED en América del Norte se desplomó un 54%, a causa principalmente de una única desinversión en los Estados Unidos. La Federación de Rusia afrontó sanciones que se sumaron a otros retos económicos, lo que contribuyó a una caída del 51% de las entradas recibidas por las economías en transición en 2014, mientras que en las economías en desarrollo la IED se incrementó un 4%.
- En América Latina y el Caribe, la IED cayó un 16% en 2014, hasta situarse en 158.803 millones de dólares. Asimismo, la IED de la región en el exterior se redujo un 12%. Ambas tendencias se debieron a la disminución de los precios de

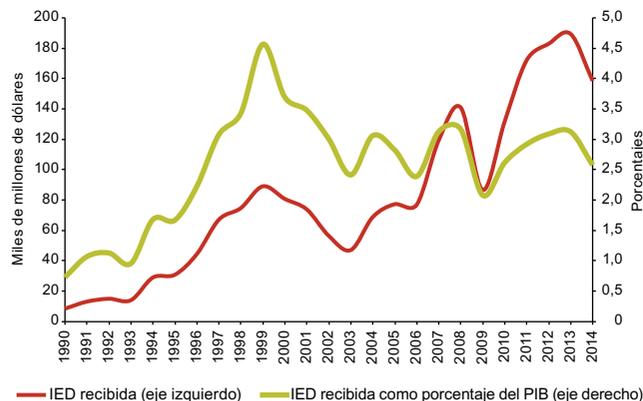
los productos básicos y a la desaceleración económica. Sin embargo, la IED sigue siendo fundamental para los países de la región, especialmente para las pequeñas economías del Caribe.

- Como proporción del PIB, las entradas de IED en América Latina y el Caribe fueron del 2,6%, una cifra algo inferior al promedio de largo plazo de la región, aunque este porcentaje varía significativamente de un país a otro. En las economías de menor tamaño, la IED suele representar un alto porcentaje del PIB y en los países del Caribe llega habitualmente al 10% del producto. Las economías de mayor tamaño suelen registrar proporciones mucho menores, por ejemplo el 1,5% del PIB en el Brasil y el 2,0% del PIB en México. Las entradas de IED llegan a representar hasta un 10% del producto interno bruto en Panamá y algo menos en Chile y Nicaragua.

### ■ Gráfico II.1 ■

#### América Latina y el Caribe: inversión extranjera directa (IED) recibida, 1990-2014<sup>a</sup>

(En miles de millones de dólares corrientes y porcentajes del PIB)



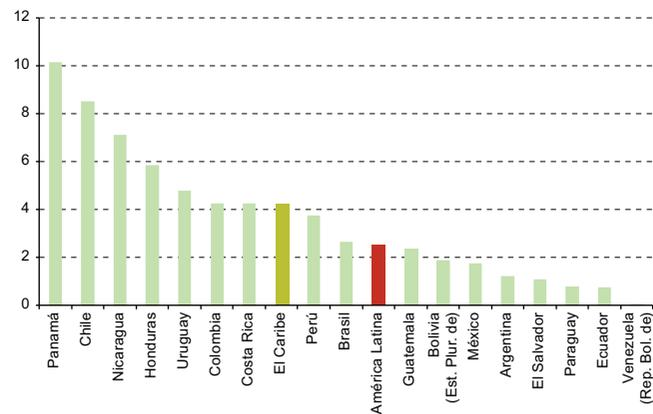
**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de estimaciones y cifras oficiales a 18 de mayo de 2015.

<sup>a</sup>Las cifras no incluyen los flujos dirigidos a los principales centros financieros del Caribe. Los datos de IED se refieren a las entradas de inversión extranjera directa, menos las desinversiones (repatriación de capital) por parte de los inversionistas extranjeros. Esas cifras difieren de las incluidas en las ediciones de 2014 del Estudio Económico de América Latina y el Caribe y del Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, ya que estas publicaciones muestran el saldo neto de la inversión extranjera, es decir, de la inversión directa en la economía correspondiente menos la inversión de esa economía en el exterior.

### ■ Gráfico II.2 ■

#### América Latina y el Caribe: inversión extranjera directa como proporción del PIB, 2014

(En porcentajes)

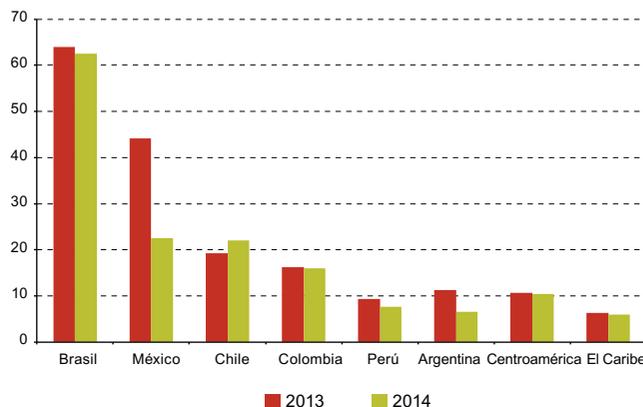


**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de estimaciones y cifras oficiales y estimaciones a mayo de 2015.

- La distribución sectorial de la IED en 2014 fue sustancialmente diferente a la de años anteriores. La cuota de los recursos naturales en las entradas de la IED fue solo del 17%, después de haber permanecido en un promedio del 22% entre 2009 y 2013. El porcentaje recibido por las manufacturas se redujo al 36%, con lo que se fortaleció la posición dominante del sector de los servicios, que obtuvo el 47% de las entradas en 2014, un significativo ascenso en comparación con el 38% correspondiente al período comprendido entre 2009 y 2013. En algunas economías, como las de Bolivia (Estado Plurinacional de), Colombia y el Ecuador, el sector de los recursos naturales sigue recibiendo una gran parte de la IED, pero incluso en estas el porcentaje está decreciendo. Este retroceso se debe al declive de los precios de los minerales que se inició en 2012, que hasta ahora no había afectado a las entradas de IED. El precio del petróleo se redujo a la mitad en los últimos meses de 2014, tras haber permanecido estable durante varios años.
- Hay ciertos indicios de que la intensidad tecnológica de la IED en la región está aumentando. La IED en sectores de nivel tecnológico medio-alto y alto concentra actualmente en torno al 60% del total de las entradas, aunque existen grandes diferencias entre países. México recibe el porcentaje más alto de esta IED, seguido por el Brasil, debido principalmente a las grandes inversiones en el sector automotor (tecnología media-alta), que están teniendo un efecto transformador en esas economías.
- Con respecto al origen de los flujos, los Países Bajos son en la actualidad el principal punto de partida de las inversiones en América Latina, que representan el 20% de las entradas de IED atribuibles a países concretos. Esto refleja el hecho de que los Países Bajos son, con gran diferencia, el mayor inversionista en el Brasil, ya que el 29% de la IED que recibe el Brasil tiene su origen en ese país europeo. El 17% de la IED recibida por la región en 2014 provino de los Estados Unidos. Sus inversiones forman una gran parte de la IED total en Centroamérica (33%), México (29%) y Colombia (14%). La cuota de España, tercer mayor inversionista en la región, casi se cuadruplicó hasta llegar al 10%. Su presencia es especialmente significativa en México (18%), Colombia (13%) y algunas economías centroamericanas. Dos grandes adquisiciones realizadas por empresas españolas en 2014 reflejan la recuperación

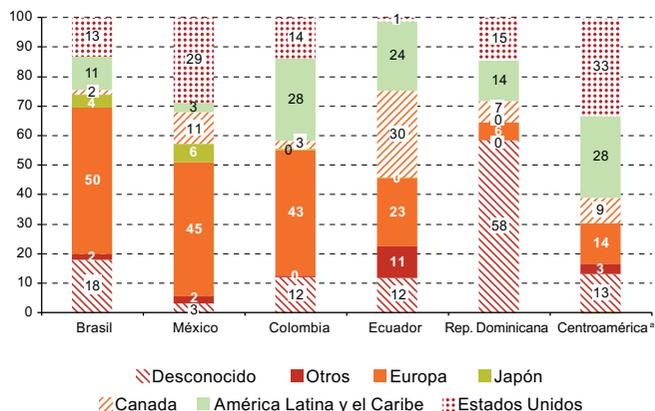
de la IED española después de años de debilidad. La IED oficial de Asia en la región, de la que una sexta parte proviene de China, es mínima. En 2014 constituyó el 6% del total de las entradas.

■ Gráfico II.3 ■  
**América Latina y el Caribe (subregiones y países seleccionados): inversión extranjera directa (IED) recibida, 2013-2014**  
 (En miles de millones de dólares)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de estimaciones y cifras oficiales a 18 de mayo de 2015.

■ Gráfico II.4 ■  
**América Latina (subregiones y países seleccionados): origen de la inversión extranjera directa, 2014**  
 (En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de estimaciones y cifras oficiales al 18 de mayo de 2015.

<sup>a</sup> Centroamérica incluye Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Honduras.

- Las salidas de IED disminuyeron por segundo año consecutivo, con una reducción del 12%, hasta situarse en 29.162 millones de dólares en 2014. Las mismas causas que provocaron la caída general de las entradas de IED en la región explican la disminución de las salidas de IED, ya que la gran mayoría de las empresas translatinas invierten en la región. La IED de Colombia y México en otros países decreció significativamente en 2014, mientras que las salidas de IED de Chile aumentaron. Las salidas de IED del Brasil han sido negativas durante cuatro años consecutivos, debido a los grandes préstamos entre compañías relacionadas que intentan eludir el alto costo del capital en el país. A pesar de la disminución de las salidas de IED de México, las empresas translatinas mexicanas siguen dominando la lista de adquisiciones transfronterizas. El Perú se convirtió en 2014 en el tercer mayor inversionista en el extranjero, con salidas por un total de 4.452 millones de dólares.

■ **Gráfico II.5** ■  
**América Latina y el Caribe: flujos de inversión extranjera directa hacia el exterior, 2003-2014**

(En miles de millones de dólares)



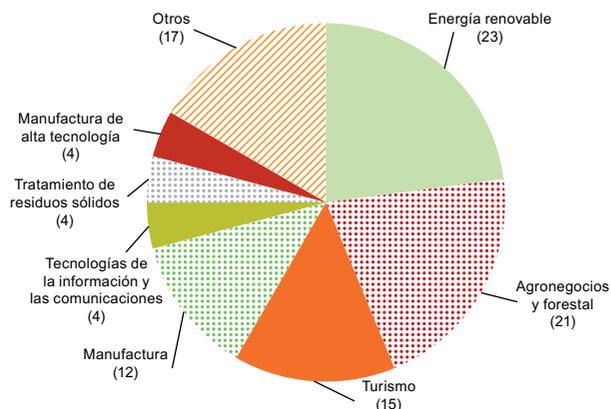
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales y estimaciones al 18 de mayo de 2015.

## B. Empresas transnacionales y el medio ambiente

- A pesar del reciente debilitamiento de las entradas de IED, las empresas transnacionales cuentan con una presencia muy significativa —y aún creciente— en las economías de América Latina y el Caribe, por lo que su huella ambiental también es de gran tamaño. Las empresas transnacionales desempeñaron un papel fundamental en el establecimiento de ciertos patrones de consumo y producción (incluido el aumento del número de automóviles), con consecuencias de largo plazo para la sostenibilidad ambiental de la región. En consecuencia, sus estrategias de inversión pueden influir de forma sustancial en el impacto ambiental de la actividad económica.
- Cabe esperar que la inversión extranjera directa tenga un impacto ambiental más grave en los países en los que se concentra en la minería y la industria pesada, aunque el efecto concreto de cada inversión depende de la normativa gubernamental (y de cómo se hace cumplir), así como de las acciones seguidas por cada empresa.
- De cara al futuro, se necesitarán inversiones sustanciales para lograr que las economías de América Latina y el Caribe sean más sostenibles desde el punto de vista ambiental. Según las estimaciones, en todo el mundo se necesitaría hasta un billón de dólares más de inversión para cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible relativos a la acción por el clima y al agua limpia y al saneamiento. Para cubrir esta brecha, el sector privado deberá contribuir más en los países en desarrollo y las empresas transnacionales tendrán un papel clave en este proceso, ya que disponen de activos considerables en América Latina y el Caribe y cuentan con los medios tecnológicos e institucionales necesarios para mejorar la sostenibilidad.

- Todos los países de la región tienen políticas ambientales, pero no suelen coordinarse con las medidas de promoción de la inversión. Aun así, casi dos tercios de los organismos de promoción de la inversión afirman que tienen en cuenta el impacto ambiental de la IED y, a pesar de su limitado margen de maniobra, muchos cuentan con programas para atraer inversión extranjera directa según criterios ecológicos, con un fuerte énfasis en las energías renovables. Los gobiernos deberían intentar garantizar la coherencia entre las políticas de promoción de la IED y otras políticas con efectos sobre el medio ambiente, como las de energía, transporte, industria y desarrollo urbano.

■ **Gráfico II.6** ■  
**América Latina y el Caribe<sup>a</sup>: sectores hacia los cuales los países buscan atraer inversiones, por su impacto ambiental positivo**  
(En porcentajes del total de respuestas)



**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información proporcionada por los países.

<sup>a</sup> Se incluyen las respuestas entregadas por organismos de promoción de inversiones de 19 países de la región, de un total de 31 a los que se consultó a través de un cuestionario, entre octubre y diciembre de 2014.

### **III. Inserción internacional**



## A. Comercio mundial

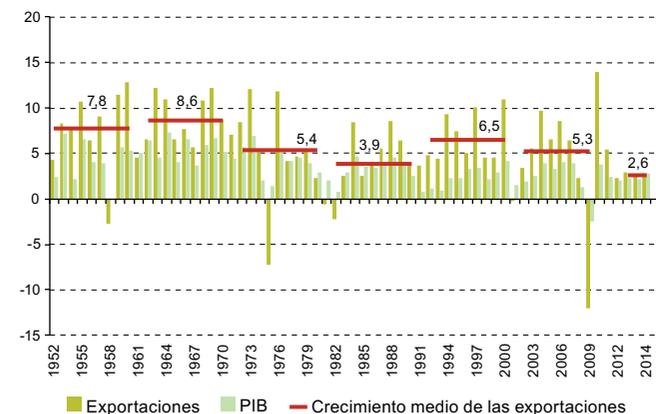
- Entre 1952 y 2014, el comercio mundial fue muy dinámico: las exportaciones mundiales, medidas en volumen, crecieron más que el producto interno bruto (PIB) en 52 de los 62 años de ese período.
- Siete años después del comienzo de la crisis económica y financiera de 2008 y 2009, el comercio mundial no ha recobrado aún el dinamismo que exhibió durante la mayor parte del período de posguerra.
- Tras la crisis mundial, el comercio perdió dinamismo y dejó de crecer más que el producto. Luego de haber caído un 12% en 2009 y de haberse recuperado un 14% en 2010, su dinámica parece haberse estancado. Entre 2012 y

2014, las exportaciones mundiales (medidas en volumen) crecieron en promedio solo un 2,6%, cifra casi idéntica a la expansión de la economía mundial en el mismo período (2,5%) y que equivale a la mitad de la tasa media a la que aumentaron en la etapa inmediatamente anterior a la crisis (201-2008). El escaso dinamismo del comercio mundial resulta más claro si se analiza su evolución en valor, ya que, desde 2012, el índice de precios de las exportaciones mundiales solo ha registrado variaciones negativas, en un contexto de menores precios de los productos básicos, en especial el petróleo y los metales.

### ■ Gráfico III.1 ■

#### Variación anual del volumen de las exportaciones mundiales de bienes y del PIB mundial, 1952-2014

(En porcentajes)

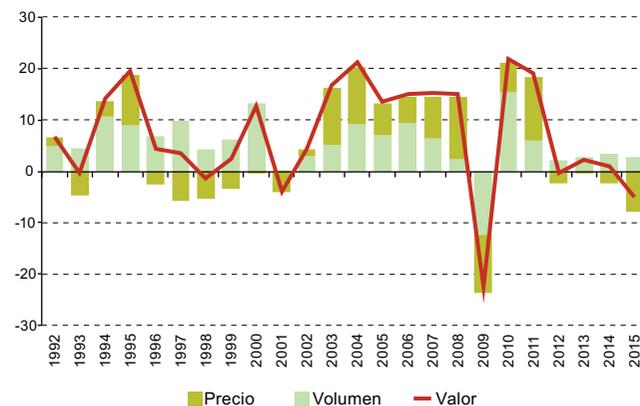


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y el Fondo Monetario Internacional (FMI).

### ■ Gráfico III.2 ■

#### Variación anual de las exportaciones mundiales de bienes según valor y volumen, 1992-2015<sup>a</sup>

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información del Netherlands Bureau for Economic Policy Analysis (CPB), World Trade Database [en línea] <http://www.cpb.nl/en/world-trade-monitor>.

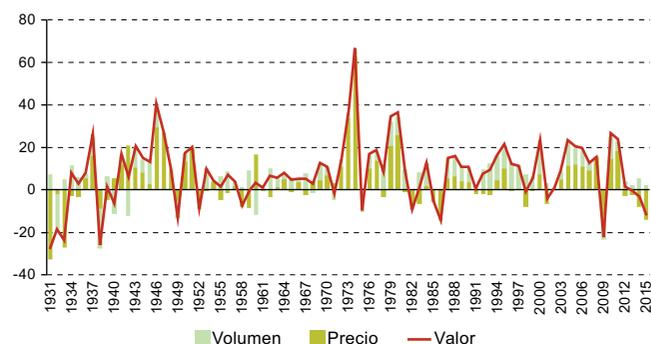
<sup>a</sup> Las cifras para 2015 son proyecciones de la CEPAL sobre la base de datos de la Organización Mundial del Comercio (OMC), Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE) e información de series de precios de enero a agosto de 2015.

## B. Desempeño exportador de América Latina y el Caribe

- Las exportaciones de América Latina y el Caribe disminuirán por tercer año consecutivo en 2015: su valor se contraerá un 14% según las proyecciones. Para encontrar una situación similar hay que retroceder 83 años, hasta la Gran Depresión, cuando el valor exportado cayó un promedio de un 23% anual entre 1931 y 1933. El descenso de los precios de la canasta exportadora regional en 2015 será probablemente más fuerte que el experimentado durante la última crisis económica mundial en 2009. Dado que las perspectivas de precios para 2016 son poco auspiciosas, la probabilidad de que las exportaciones de la región se reduzcan nuevamente es alta.
- La debilidad de la demanda agregada en América Latina y el Caribe y en varios de sus principales mercados extrarregionales determina en gran medida el pobre desempeño de sus exportaciones en 2015. La demanda mundial deprimida se ha traducido en importantes caídas de precios de los productos primarios, especialmente el petróleo, el carbón, el cobre, el hierro, el zinc, la plata, el níquel, el oro, la soja, el maíz, el algodón, el azúcar, el café y los productos pesqueros. Esta situación afecta fuertemente a

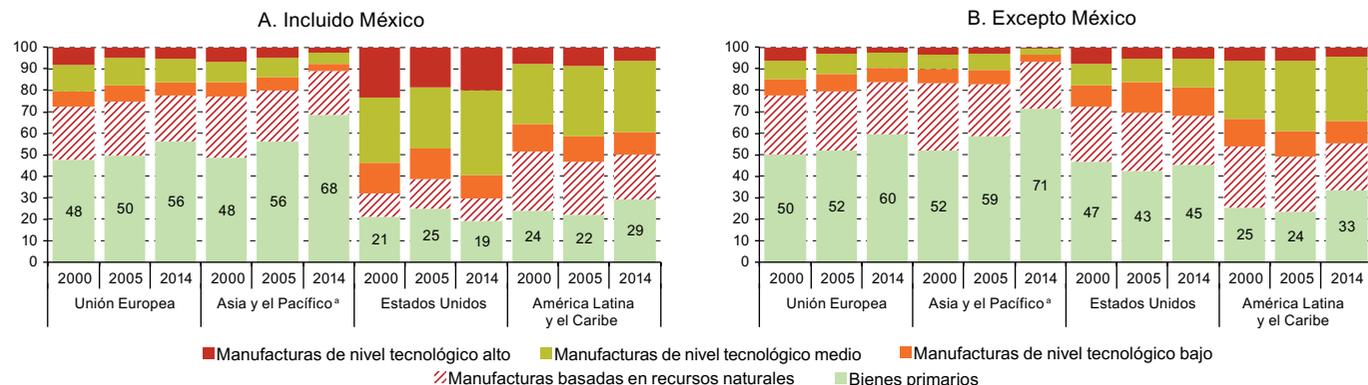
la región, dada su estructura exportadora intensiva en esos bienes y su escasa oferta de productos con mayor contenido tecnológico, cuyos precios han disminuido menos.

■ **Gráfico III.3** ■  
**América Latina y el Caribe: tasa de variación de las exportaciones en valor, precio y volumen, 1931-2015<sup>a</sup>**  
 (En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de CEPAL, "América Latina: relación de precios de intercambio", Cuadernos Estadísticos de la CEPAL, Nº 1, Santiago, 1976 y datos de índices regionales con línea de base 2010.  
<sup>a</sup> Las cifras para 2015 son proyecciones.

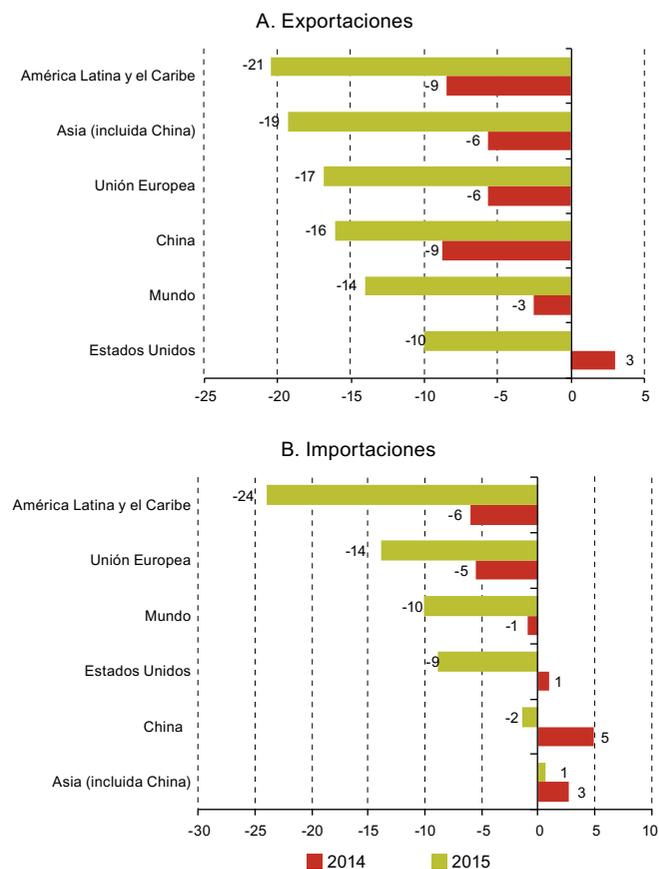
■ **Gráfico III.4** ■  
**América Latina y el Caribe: estructura de las exportaciones a destinos seleccionados por intensidad tecnológica, 2000, 2005 y 2014**  
 (En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).  
<sup>a</sup> Incluye los miembros de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN), Australia, China, la India, el Japón, Nueva Zelanda y la República de Corea.

- Durante el decenio del auge de las materias primas, la región —y en particular América del Sur— aumentó su dependencia de las exportaciones de productos primarios, que predominan especialmente en los envíos a Asia y la Unión Europea. Ese tipo de bienes registra una menor participación en las exportaciones a la propia región y a los Estados Unidos. Cabe notar que el menor peso de los bienes primarios en los envíos al mercado estadounidense se explica principalmente por las exportaciones industriales mexicanas: si se excluye este país, la participación de los productos básicos en el valor de las exportaciones regionales a los Estados Unidos en 2014 aumenta del 19% al 45%.
- La caída de las exportaciones e importaciones regionales en 2015 afecta al intercambio con todos los socios principales de la región. Junto con la fuerte contracción del comercio intrarregional, destaca la caída del comercio con la Unión Europea. Las menores disminuciones se registran en las exportaciones a los Estados Unidos, mientras que, en el caso de las importaciones, se proyecta un leve aumento de las provenientes de Asia.
- La caída del valor de las exportaciones y el deterioro de los términos de intercambio son más agudos en los países exportadores de petróleo y sus derivados, gas natural y metales, como es el caso de las economías de América del Sur. Por el contrario, los países centroamericanos y del Caribe (excepto Trinidad y Tabago) mejoran sus términos de intercambio, al ser importadores netos de combustibles y alimentos. En México, los términos de intercambio sufren un deterioro menor que el del conjunto de la región, porque, si bien el país se ha visto afectado por la fuerte caída del precio del petróleo, la mayoría de sus exportaciones son de productos manufactura.

■ **Gráfico III.5** ■  
**América Latina y el Caribe: variación del valor del comercio de bienes por origen y destino, 2014 y 2015<sup>a</sup>**  
*(En porcentajes)*



**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los bancos centrales, las oficinas de aduanas y los institutos nacionales de estadística de los países.

<sup>a</sup> Las cifras para 2015 son proyecciones.

## C. Comercio intrarregional

- Según las proyecciones de la CEPAL, el valor de las exportaciones intrarregionales caerá alrededor de un 21% en 2015, 8 puntos porcentuales más que los envíos al resto del mundo. Este será el segundo año consecutivo de caída de los envíos a la región y también el segundo año consecutivo en que esa caída será mayor que la de los envíos extrarregionales. Las importaciones intrarregionales caerán aun más que las exportaciones (-24%). Esto pone de relieve un comportamiento fuertemente procíclico del comercio intrarregional. Se exceptúa de este patrón el comercio entre los países centroamericanos.
- Las mayores caídas del comercio intrarregional se producen en América del Sur y el Caribe. En el primer semestre de 2015, los intercambios al interior del MERCOSUR y de la Comunidad Andina se contrajeron un 23% y un 20%, respectivamente. El comercio entre la Argentina y el Brasil se contrajo un 17% en el primer semestre de 2015 y las compras recíprocas de manufacturas industriales (especialmente bienes intermedios, de consumo duradero y de capital) cayeron aun más (25%).
- La debilidad del comercio intrarregional es preocupante, ya que es más intensivo en productos de alto valor agregado que el comercio extrarregional y se caracteriza por una mayor presencia de pymes, con la consiguiente generación de empleo. El comercio intrarregional se contrajo fuertemente en el primer semestre de 2015, aunque su caída es menor que la sufrida durante la crisis económica mundial.
- La situación del comercio intrarregional en América del Sur contrasta con el comercio entre los países centroamericanos, cuyo monto creció levemente en el mismo período. Esto se debe al mayor dinamismo de la actividad económica en esta subregión, así como a la mayor profundidad de la integración productiva entre sus economías.

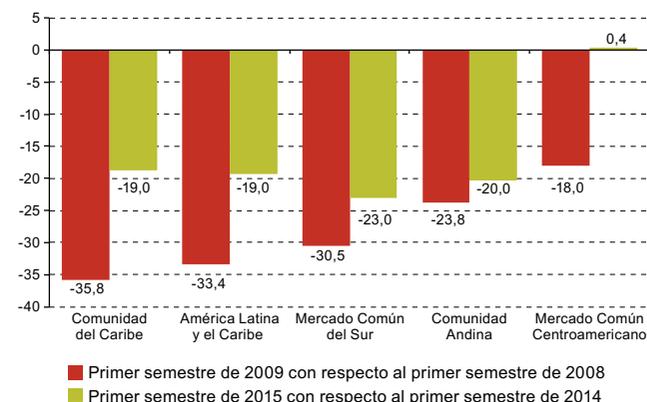
■ **Gráfico III.6** ■  
**América Latina y el Caribe: variación del valor de las exportaciones intrarregionales y extrarregionales, 2005-2015<sup>a</sup>**  
 (En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los bancos centrales, las oficinas de aduanas y los institutos nacionales de estadística de los países.

<sup>a</sup> Los datos para 2015 son proyecciones.

■ **Gráfico III.7** ■  
**América Latina y el Caribe (agrupaciones seleccionadas): variación de las exportaciones intrarregionales, primer semestre de 2009 y primer semestre de 2015**  
 (En porcentajes respecto del mismo período del año anterior)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos oficiales.

## **IV. Panorama social**

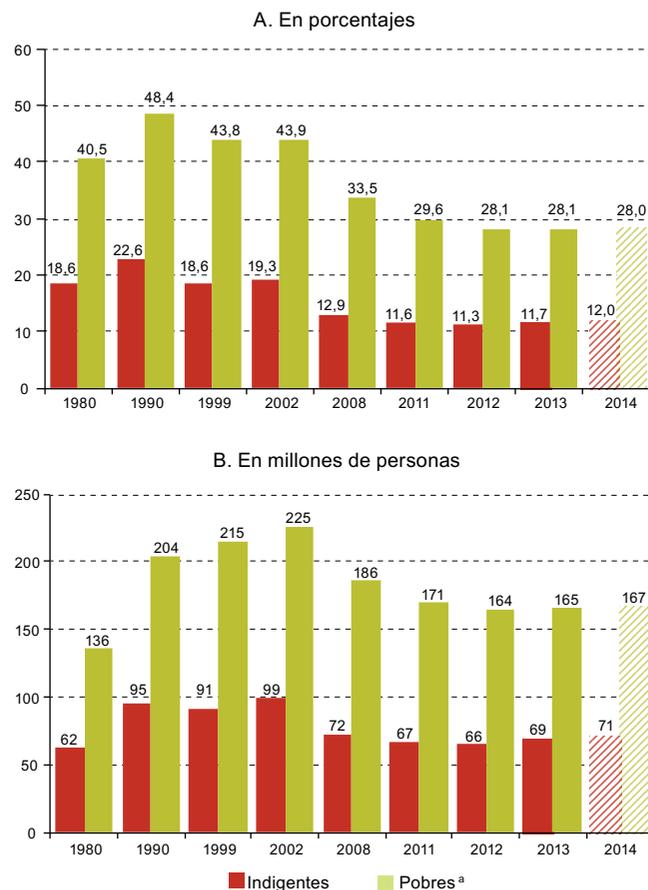


## A. Pobreza (por ingresos)

- Los avances de la región en la reducción de la pobreza y la indigencia en el período reciente han sido significativos. Tras el fuerte aumento ocurrido en la década de 1980, la proporción de personas en situación de pobreza sobre el total de la población se redujo en la década siguiente, pasando de un 48,4% en 1990 a un 43,8% en 1999. A su vez, la proporción de personas en situación de indigencia descendió del 22,6% al 18,6% en el mismo período. En términos absolutos, estas cifras significan que el número de indigentes disminuyó de 95 millones a 91 millones, pero el número de pobres aumentó de 204 millones a 215 millones.
- La reducción de la pobreza y la indigencia se acentuó en la década siguiente, especialmente en el período 2002-2012, tanto en términos absolutos como relativos. La caída de la pobreza, en promedio, sumó 15,7 puntos porcentuales acumulados desde 2002 (del 43,9% al 28,1%). La pobreza extrema también registró una baja apreciable de 8 puntos porcentuales (del 19,3% al 11,3%), aunque su ritmo de disminución se ha frenado en los años recientes, principalmente por el aumento del costo de los alimentos, que fue superior a la inflación general.
- En 2012 y 2013 se produjo un estancamiento del proceso de reducción de la pobreza. Esto ocurrió en un contexto de bajo crecimiento económico mundial, con el fin del superciclo de los productos básicos, una mayor presión inflacionaria y la disminución de la capacidad de generación y formalización del empleo.

### ■ Gráfico IV.1 ■

**América Latina: evolución de la pobreza<sup>a</sup> y de la indigencia, 1980-2014**

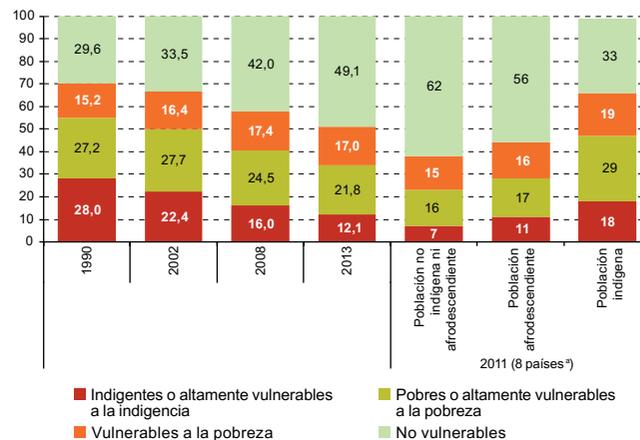


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Panorama Social de América Latina, 2014* (LC/G.2635-P), Santiago.

<sup>a</sup> La población pobre incluye a la población indigente.

- Actualmente, las estimaciones relativas a 19 países de América Latina indican que en 2014 existían 167 millones de personas en situación de pobreza, de las cuales 71 millones se encontraban en condición de pobreza extrema.
- Sin embargo, aún existen significativos contingentes de la población latinoamericana en riesgo de retroceder a una situación de pobreza o indigencia, en un contexto de menor crecimiento económico, disminución del ritmo de generación del empleo, aumento del desempleo y de la informalidad, y dificultades de expansión del gasto social.
- A pesar de haberse registrado una importante reducción en el período analizado (del 70,4% en 1990 al 50,9% en 2013), menos de la mitad de la población de la región (49,1%) puede ser considerada no vulnerable. Las tasas de indigencia, pobreza y vulnerabilidad afectan en mayor medida a grupos poblacionales que habitualmente, por falta de información adecuada y sistemática, no son visibilizados en los análisis. En efecto, cuando se desagrega la población por su origen étnico o racial, se advierte que esas tasas son mucho más elevadas entre las poblaciones indígenas y afrodescendiente.

■ **Gráfico IV.2** ■  
**América Latina (promedio ponderado de 18 países y de 8 países): perfil de la vulnerabilidad por ingresos, alrededor de 1990, 2002, 2008 y 2013, y según origen étnico o racial, alrededor de 2011**  
*(En porcentajes)*



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los países.  
<sup>a</sup> Promedio ponderado de Bolivia (Estado Plurinacional de) (2009), Brasil (2011), Chile (2011), Ecuador (2011), México (2010), Paraguay (2011), Perú (2011) y Uruguay (2011).

## B. Desigualdad de los ingresos

- La desigualdad es una característica histórica y estructural de las sociedades latinoamericanas. Su manifestación más elocuente es la distribución del ingreso, que constituye, a la vez, la causa y el efecto de otras desigualdades en ámbitos tales como la educación y el mercado de trabajo. La matriz de la desigualdad social en América Latina y el Caribe está fuertemente condicionada por la estructura productiva, pero también por determinantes de género, raza y etnia, que se entrecruzan y se potencian.
- Tomando como referencia la información en torno a 2002, los datos de las encuestas de hogares indican que en ocho países la participación del quintil más pobre (es decir, el 20% de los hogares con menores ingresos) en los ingresos

totales se incrementó al menos 1 punto porcentual, llegando a captar, en promedio, un 5,5% de los ingresos totales en 2013. A su vez, en nueve países, la participación relativa del quintil más rico se redujo 5 puntos porcentuales o más. Si bien en siete países la participación de este grupo en los ingresos sigue excediendo el 50%, en 2002 eran diez los países donde el 20% de la población más rica percibía más de la mitad de todos los ingresos nacionales.

- De 15 países con información disponible, en 12 se observó una reducción del coeficiente de Gini entre 2008 y 2012, que en promedio simple fue de un 1% al año. Diez países superaron ese porcentaje y otros dos alcanzaron al menos un 0,5% anual.

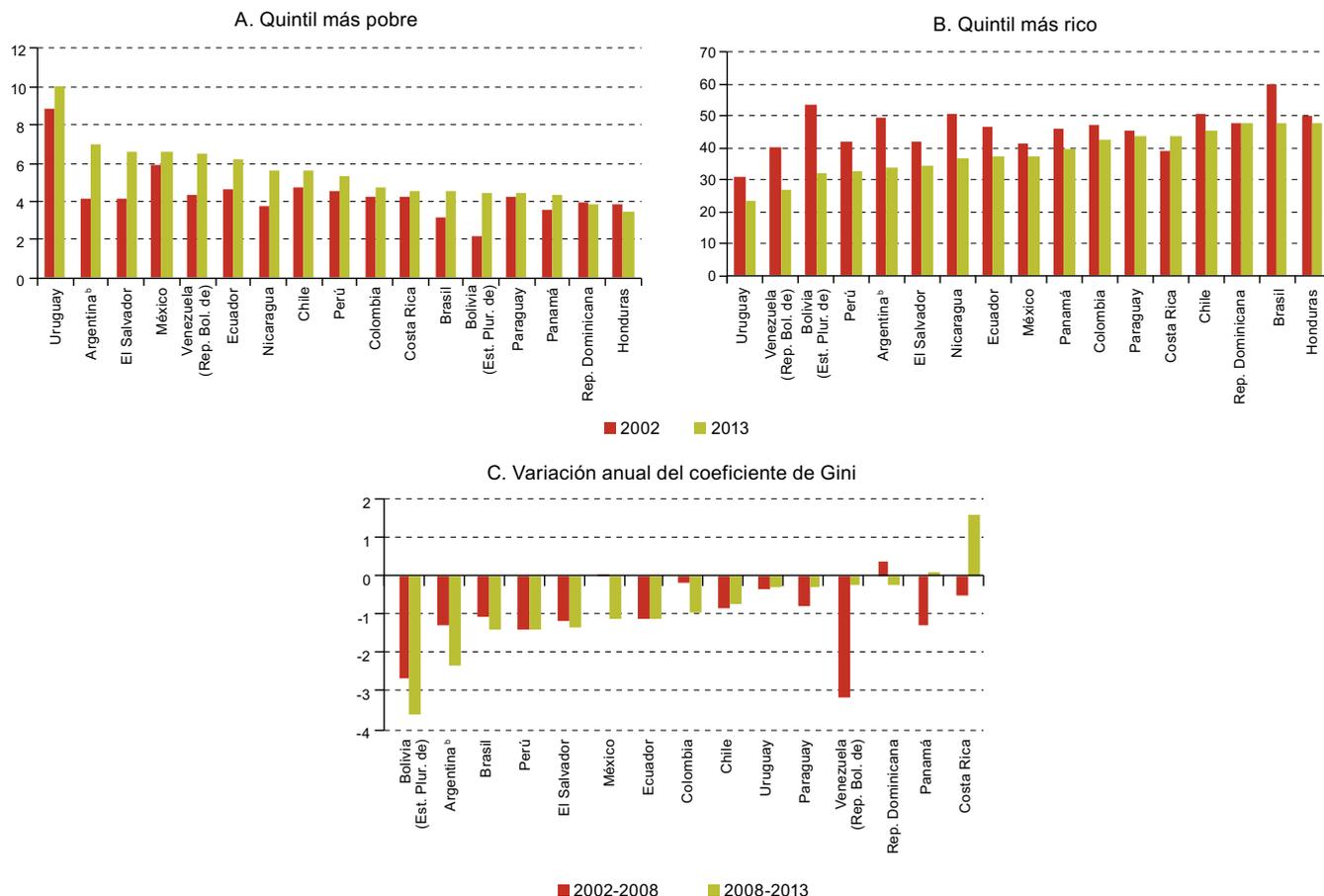
- La tendencia a la reducción de la desigualdad también se manifestó en los últimos cinco años del período 2002-2013. Seis países exhibieron caídas de los coeficientes de Gini durante el segundo subperíodo (2008-2013) que fueron más altas que las registradas en el primer subperíodo (2002-2008), y un país presentó reducciones superiores al

3% anual. Por otra parte, en dos casos la desigualdad se incrementó en el segundo subperíodo. Aunque la mejora es importante, se observó un pequeño retroceso en los índices de desigualdad entre 2012 y 2013, lo que indica un avance menos auspicioso que el previsto un año antes.

■ **Gráfico IV.3** ■

**América Latina (17 países): participación en los ingresos totales de los quintiles más pobre y más rico, 2002 y 2013, y variación anual del coeficiente de Gini, 2002-2008 y 2008-2013<sup>a</sup>**

(En porcentajes)



**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

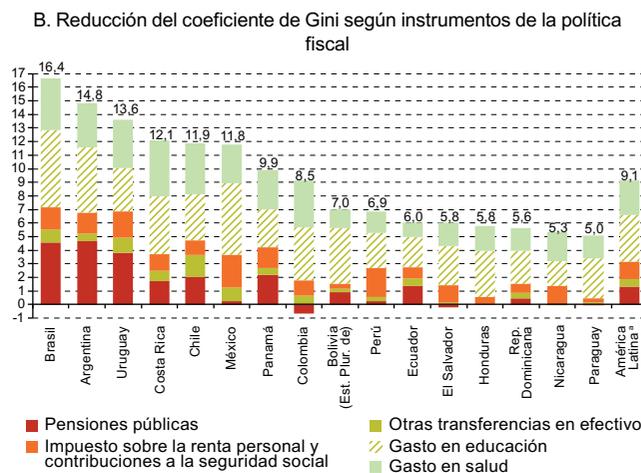
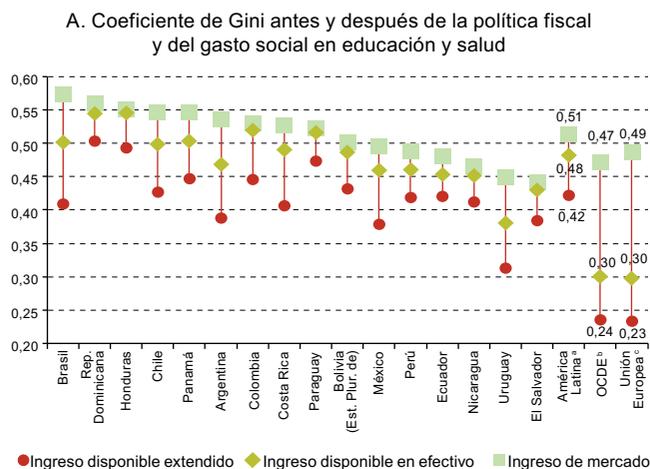
<sup>a</sup> Se incluyen solamente países con información disponible a 2011, 2012 o 2013. Los países están ordenados de acuerdo con la variación registrada en el segundo subperíodo (2008-2013).

<sup>b</sup> Áreas urbanas.

- En la región, el índice de concentración de Gini solo cae 3 puntos porcentuales tras la acción fiscal directa, en tanto que la provisión pública de servicios educativos y de salud lo reduciría unos 6 puntos porcentuales adicionales. A su vez, en las economías de la OCDE, el efecto redistributivo

■ Gráfico IV.4 ■

**América Latina (16 países), Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) (25 países) y Unión Europea (15 países): efectos de la política fiscal y del gasto social en educación y salud sobre la desigualdad (coeficiente de Gini), alrededor de 2011**



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Panorama fiscal de América Latina y el Caribe 2015: dilemas y espacios de políticas* (LC/L.3961), Santiago, 2015.

<sup>a</sup> Promedio simple de 16 países.

<sup>b</sup> Promedio simple de 25 países. No incluye a Chile ni a México.

<sup>c</sup> Promedio simple de 15 países.

## C. Otras desigualdades: género, raza y etnia

- La pobreza, la indigencia y la vulnerabilidad están fuertemente marcadas por los determinantes de género, raza y etnia, así como por determinados momentos del ciclo de vida, como la infancia, la juventud y la vejez. También son muy pronunciadas la heterogeneidad y las desigualdades regionales en el interior de los países y entre las zonas rurales y urbanas, y persisten importantes brechas en la región en todas esas dimensiones.
- Actualmente, en América Latina se contabilizan 826 pueblos indígenas reconocidos por los Estados, ya sea directamente en la legislación o en los instrumentos de política pública,

conjunto de las transferencias monetarias y del impuesto sobre la renta personal alcanza en promedio valores de alrededor de 17 puntos porcentuales del coeficiente de Gini, mientras que la redistribución efectuada mediante el gasto público alcanza los 7 puntos porcentuales.

- que sumarían más de 46 millones de personas. Asimismo, existe una cuantiosa población afrodescendiente, que se estima en más de 120 millones de personas, la mayor parte en el Brasil.
- La gran mayoría de los indicadores sociales y de cumplimiento de derechos muestran que los pueblos indígenas y la población afrodescendiente están en situación de clara desventaja con relación al resto de la población. Debido a esto, es importante reconocer que las desigualdades étnicas y raciales, junto con las de género, son componentes cruciales de la matriz que estructura la desigualdad social en la región.

- Para obtener una aproximación sobre algunos aspectos de esas desigualdades, se utilizaron las encuestas de hogares de 2011 de ocho países que permitían identificar a la población según su origen o identificación étnica o racial. Aunque los resultados no son representativos de toda la región, permiten advertir la magnitud en que la pobreza y la indigencia afectan a la población indígena y afrodescendiente, con mayor fuerza en las zonas rurales.
- Las desigualdades de género y las desigualdades étnicas y raciales se entrecruzan y se potencian, y eso se expresa en la situación de especial desventaja que enfrentan las mujeres indígenas y afrodescendientes en diversos ámbitos, tanto si se las compara con sus homólogos hombres como con las mujeres no indígenas ni afrodescendientes.
- Unos de los indicadores más elocuentes de ese entrecruzamiento de desigualdades son las brechas de ingresos laborales. En el gráfico IV.6 se considera la población ocupada de 15 años y más de ocho países de América Latina, según tres tramos de años de educación (cero a tres años, cuatro a siete años y ocho años y más) y se analizan los ingresos laborales medios de cada grupo

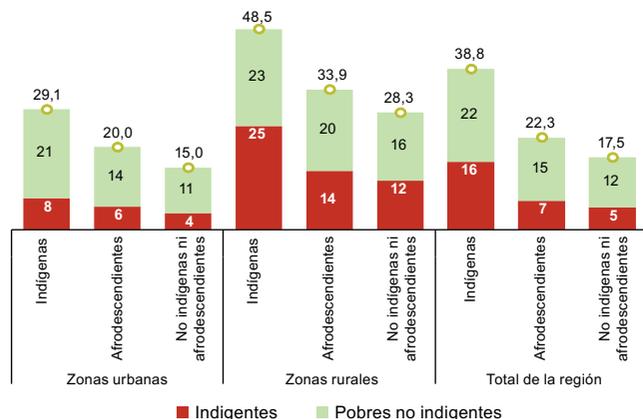
medidos en líneas de pobreza. El patrón de desigualdad es claro y sitúa a los hombres no indígenas ni afrodescendientes en un extremo de la escala de ingresos y a las mujeres indígenas en el otro, cualquiera sea el nivel educativo. Entre aquellos que tienen ocho y más años de estudios, ese primer grupo es seguido por los hombres afrodescendientes, las mujeres no indígenas ni afrodescendientes, las mujeres afrodescendientes, los hombres indígenas y, por último, las mujeres indígenas. En los dos tramos inferiores de educación, el patrón es el mismo, con la diferencia de que los hombres indígenas reciben ingresos superiores a las mujeres en todos los casos considerados.

- Entre los ámbitos de la sociedad que producen, exacerbando o mitigan desigualdades, el más decisivo es el mundo del trabajo. Ahí se genera la mayor parte del ingreso de los hogares en América Latina y el Caribe, así como las desigualdades inherentes a su distribución. El mundo del trabajo resulta un espacio fundamental en la concepción de igualdad, ya que, junto con la educación, conforman los eslabones centrales de la inclusión social.

■ Gráfico IV.5 ■

**América Latina (8 países<sup>a</sup>): población indígena, afrodescendiente y no indígena ni afrodescendiente, según situación de pobreza y zona de residencia, alrededor de 2011**

(En porcentajes)



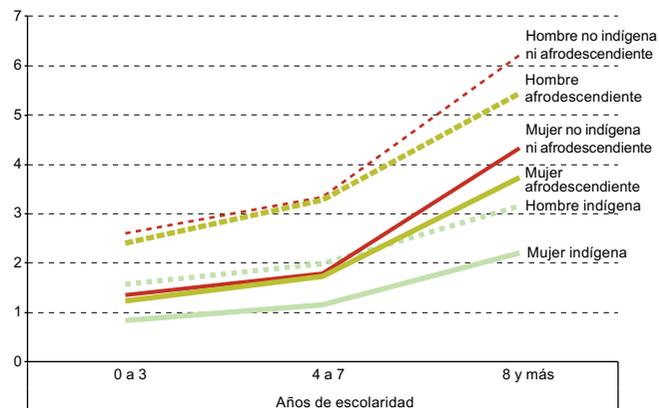
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los países.

<sup>a</sup> Promedio ponderado de Bolivia (Estado Plurinacional de) (2009), Brasil (2011), Chile (2011), Ecuador (2011), México (2010), Paraguay (2011), Perú (2011) y Uruguay (2011).

■ Gráfico IV.6 ■

**América Latina (8 países<sup>a</sup>): ingresos laborales mensuales medios de la población indígena, afrodescendiente y no indígena ni afrodescendiente, según años de escolaridad y sexo, alrededor de 2011**

(En múltiplos de la línea de pobreza de cada país)

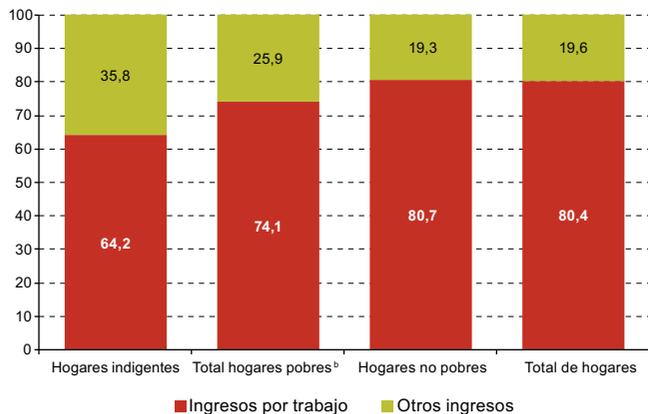


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

<sup>a</sup> Bolivia (Estado Plurinacional de) (2009), Brasil (2011), Chile (2011), Ecuador (2011), México (2010), Paraguay (2011), Perú (2011) y Uruguay (2011).

- La importancia del mercado de trabajo para la distribución de los frutos del crecimiento económico y la reducción de la pobreza se evidencia al analizar el peso de los ingresos laborales en el ingreso total de los hogares. Sobre 17 países de América Latina alrededor de 2013, los ingresos laborales corresponden en promedio al 80% del ingreso total de los hogares, al 74% del ingreso total de los hogares pobres y al 64% de los hogares indigentes. Esto demuestra, por un lado, que un alto porcentaje de las personas en situación de pobreza e indigencia en la región están insertas en el mercado de trabajo, pero que los ingresos de ahí derivados son insuficientes para superar esas situaciones; por otro, que mejorar las condiciones de trabajo y los ingresos permite avanzar en la superación de la pobreza y la indigencia.
- Las tasas de desempleo de la población de 15 a 24 años claramente superan a las de la población total en todos los países de América Latina y el Caribe. La situación es especialmente preocupante en la mayor parte del Caribe de habla inglesa, donde el desempleo juvenil en algunos países superaba el 30% a comienzos de la presente década.

**Gráfico IV.7**  
**América Latina (17 países): peso de los ingresos laborales en el ingreso total del hogar según situación de pobreza<sup>a</sup>, alrededor de 2013**  
 (En porcentajes)

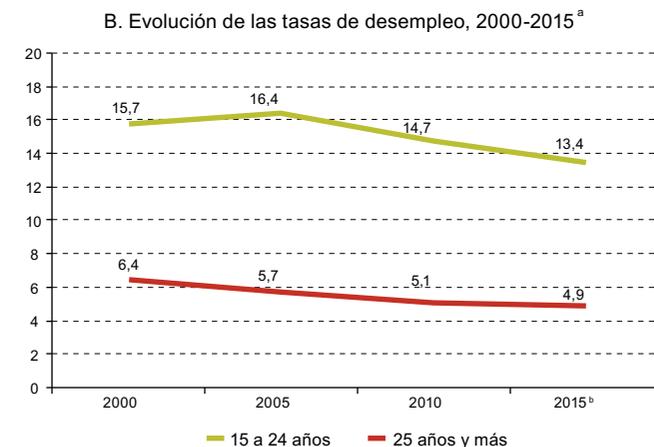
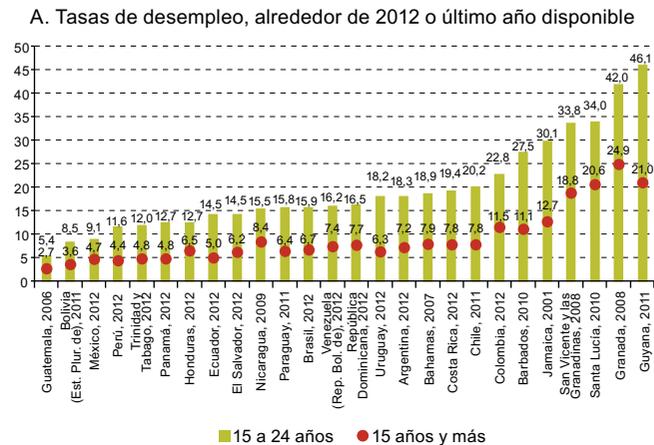


**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los países.

<sup>a</sup>Promedio simple de los países.

<sup>b</sup>Incluye a los hogares en situación de indigencia.

**Gráfico IV.8**  
**América Latina y el Caribe (26 países): tasas de desempleo y evolución de las tasas por grupos de edad**  
 (En porcentajes)



**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los países de América Latina. Para los países del Caribe, Banco Mundial, "Youth unemployment in the Caribbean", *Caribbean Knowledge Series*, Washington, D.C., 2014; y Organización Internacional del trabajo (OIT), *Panorama Laboral 2013* Lima, Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe, 2013.

<sup>a</sup> Los datos corresponden al promedio simple de 18 países.

<sup>b</sup> Los datos de 2015 corresponden a proyecciones.

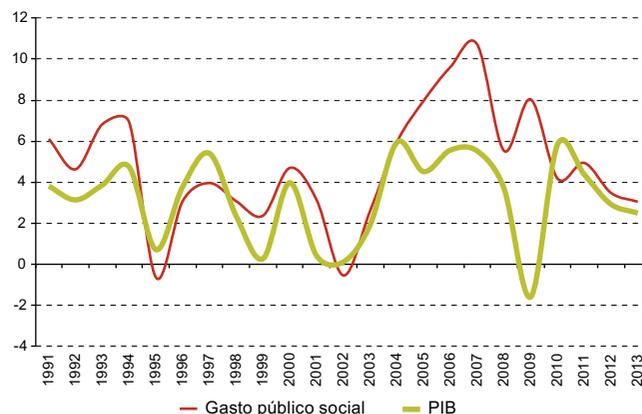
- En la medida en que América Latina y el Caribe se encuentran cerca de alcanzar la universalización de la educación primaria, el mecanismo de transmisión de las desigualdades intergeneracionales se ha desplazado hacia la educación secundaria y, cada vez más, hacia la educación superior. Mientras en varios países se está

lejos de alcanzar la universalización de la conclusión de la educación primaria, en otros, la baja calidad de la educación y las desigualdades sociales presentes en ese plano, tanto en el ciclo primario como en el secundario, han pasado a ser un escollo principal para progresar hacia una mayor igualdad efectiva.

## D. Gasto social

- Desde la década de 1990, la inversión pública destinada al financiamiento de la política social (gasto público social) ha mostrado una tendencia al alza, lo que representa un quiebre con respecto al período de ajustes estructurales y austeridad fiscal que se vivió en la mayoría de los países de la región durante la década de 1980, llamada la “década perdida”, cuando junto con la contracción de recursos se incrementó la pobreza y la vulnerabilidad.
- Entre 1990 y 2013, la participación en el PIB de los recursos destinados al área social aumentó aproximadamente un 38%. Teniendo en cuenta que en el período analizado, además, el PIB creció un 49% (en dólares constantes de 2010), los recursos disponibles para el área social se duplicaron, tanto a nivel total como per cápita.

■ **Gráfico IV.9** ■  
**América Latina y el Caribe (21 países<sup>a</sup>): evolución agregada del gasto público total, del gasto público social y del PIB, 1991-2013**  
*(Tasas porcentuales de variación anual)*

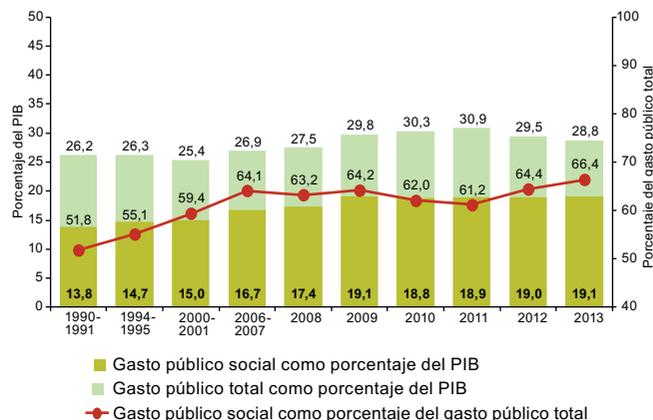


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Panorama Social de América Latina, 2014* (LC/G.2635-P), Santiago.

<sup>a</sup> Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Trinidad y Tabago, Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de).

- Además del crecimiento del PIB, un elemento central del aumento de la disponibilidad de recursos resulta del fuerte incremento en la región del peso del gasto social en el presupuesto público, que pasó de representar entre un 52% y un 56% del gasto público total de los países durante los años noventa a poco más de un 65% en el presente. En este período, el crecimiento del gasto social fue relativamente sostenido, en tanto que el gasto público total mostró un incremento acumulado de 3,3 puntos porcentuales (del 26,2% al 29,5% del PIB, con una leve caída en 2013), pero con importantes variaciones, pues descendió a menos del 25% del PIB a inicios de la década de 2000 (en plena crisis asiática) y llegó a superar el 30% del PIB al inicio de la presente década.

■ **Gráfico IV.10** ■  
**América Latina y el Caribe (21 países<sup>a</sup>): evolución del gasto público social y del gasto público total, 1990-1991 a 2013<sup>b</sup>**  
*(En porcentajes del PIB y del gasto público total)*



**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), base de datos sobre gasto social.

<sup>a</sup> Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Trinidad y Tabago, Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de).

<sup>b</sup> Promedio ponderado de los países. Las cifras del gasto público total corresponden a datos oficiales provenientes, por lo general, de la clasificación funcional del gasto público y pueden no coincidir con las basadas en la clasificación económica del gasto. El informe oficial del Brasil incluye dentro del gasto público total el refinanciamiento de la deuda interna y externa, equivalente aproximadamente al 14,8% del gasto público total en promedio de los últimos cuatro años, situación que afecta las cifras regionales. Por este motivo, las cifras del Brasil consideradas corresponden al gasto público primario.

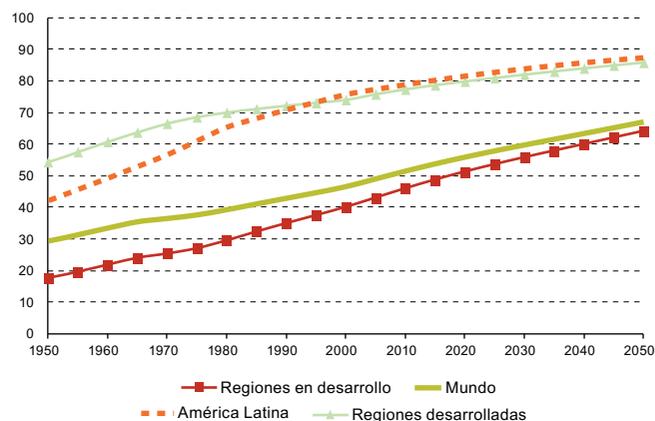
## **V. Población**



## A. Estimaciones y proyección de población

- Según las estimaciones y proyecciones de población de la CEPAL, en 2015 la región de América Latina y el Caribe alcanzó los 630 millones de habitantes. América Latina se ha caracterizado por presentar un porcentaje de población urbana superior a la media mundial. La subregión fue predominantemente rural hasta principios de la década de 1960, pero con la implementación de la estrategia de sustitución de importaciones y la ausencia de reformas en el campo se intensificó la migración desde las zonas rurales hacia los grandes centros urbanos. Así, entre 1950 y 1995 se registró un considerable aumento del porcentaje de población urbana, tendencia que se mantuvo hasta el punto de superar, a fines del siglo XX, los niveles de las regiones más desarrolladas y que ha hecho que actualmente América Latina, el 80% de cuya población reside en ciudades, sea la región del mundo en desarrollo con mayor cantidad de habitantes urbanos.

■ Gráfico V.1 ■  
**Mundo, América Latina y regiones desarrolladas y en desarrollo: estimaciones y proyecciones de población urbana, 1950-2050**  
(En porcentajes)



Fuente: Naciones Unidas, World Urbanization Prospects. The 2011 Revision [en línea] <http://esa.un.org/unup/>, 2012 y Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, estimaciones y proyecciones de población, revisión de 2013.

## B. Mortalidad infantil

- La mortalidad de los menores de 1 año ha sido utilizada como un indicador del nivel general de vida de la población, pues responde especialmente a los cambios de las condiciones ambientales y sociales a que estaría expuesta. Esto se debe a que la mortalidad en el primer mes de vida (neonatal) tendría su origen principalmente en causas endógenas del individuo, mientras que la mortalidad ocurrida entre

el primer y el duodécimo mes de vida (posneonatal) obedecería a causas exógenas, sobre todo a enfermedades infectocontagiosas, resultado del acceso precario o inexistente al saneamiento básico, al agua potable, a los servicios de salud y a una alimentación adecuada, entre otros indicadores de la pobreza de la población.

- Las estimaciones de la mortalidad infantil y en la infancia (de menores de 5 años) cobraron mayor relevancia a partir de la Cumbre Mundial en favor de la Infancia (Nueva York, 1990), la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (CIPD) (El Cairo, 1994) y la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas (Nueva York, 2000). A partir de estas tres cumbres se crea el Grupo Interinstitucional para la Estimación de la Mortalidad en la Niñez, que reúne todas las fuentes disponibles y las respectivas estimaciones de la mortalidad infantil y en la niñez que determinan las estimaciones utilizadas para dar seguimiento al cumplimiento de las metas establecidas.
- Las proyecciones elaboradas en 1990 indicaban que América Latina llegaría a una tasa de alrededor de 29 defunciones de menores de 1 año por cada 1.000 nacidos vivos en 2015, siendo la tasa más baja proyectada de 10 y la más alta de casi 51 defunciones por cada 1.000 nacidos vivos, es decir, la mortalidad del país de mayor mortalidad quintuplicaría la del país de más baja mortalidad.
- Las estimaciones y proyecciones de población de la revisión de 2014 indican un panorama totalmente diferente de

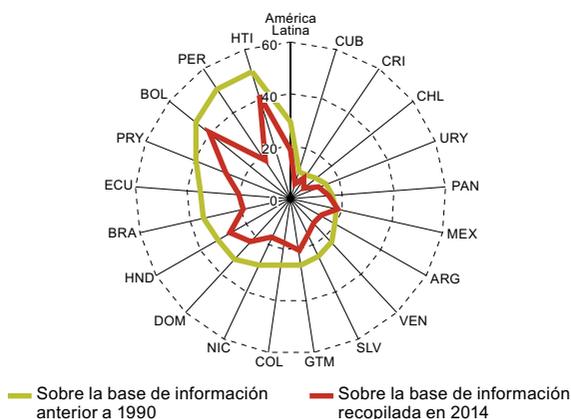
lo proyectado en 1990. Se estima que en 2015 la tasa de mortalidad infantil de la región será de 19 defunciones de menores de un año por cada 1.000 nacidos vivos, siendo el menor valor proyectado de 5,4 (Cuba) y el mayor de 41,3 (Haití).

- La diferencia entre las cifras proyectadas en 1990 y las estimadas en 2014 es abismal: en 11 países, la mortalidad infantil estimada en 2014 es un 30% inferior a lo proyectado en 1990, destacándose el caso del Perú, con una mortalidad un 65% más baja que la esperada para 2015.
- Entre los periodos 1950-1955 y 2010-2015, la mortalidad infantil en América Latina se ha reducido de un valor promedio de 128,3 defunciones a 19,8 defunciones de menores de 1 año por cada 1.000 nacidos vivos, lo que corresponde a un 85% en un período de 60 años. Este descenso ha sido desigual dentro de la región, como se observa en el gráfico V.3, donde se presenta la evolución de las tasas de mortalidad infantil estimadas para la región y las menores y mayores tasas de cada quinquenio. A simple vista, se observa que las brechas se van reduciendo sustancialmente.

#### ■ Gráfico V.2 ■

### América Latina: tasas de mortalidad infantil proyectadas para 2015 sobre la base de las fuentes disponibles antes de 1990 y de las fuentes recopiladas hasta 2014

(En número de defunciones de menores de 1 año por cada 1.000 nacidos vivos)

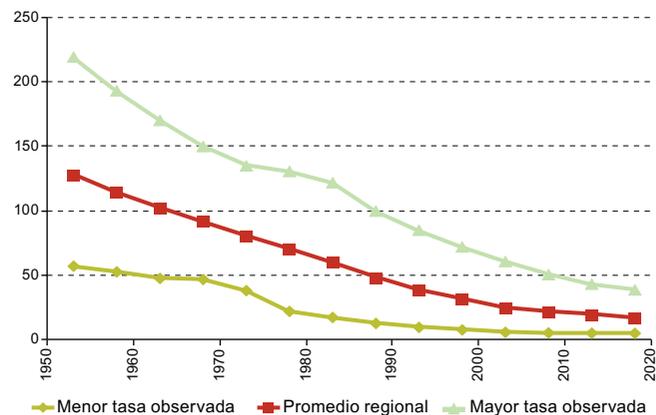


Fuente: Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), "Estimaciones y proyecciones de población", *Boletín Demográfico*, N° 45 (LC/DEM/G.82), Santiago, enero de 1990 y estimaciones y proyecciones de población, revisión 2014.

#### ■ Gráfico V.3 ■

### América Latina: evolución de la tasa de mortalidad infantil y menor y mayor tasa observada por quinquenio, 1950-2020

(En número de defunciones de menores de 1 año por cada 1.000 nacidos vivos)



Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, estimaciones y proyecciones de población, revisión 2014.

- Un hecho que ha llamado la atención es que la mortalidad infantil ha descendido en todos los países durante casi todo el período, independientemente de los indicadores sociales y económicos, y sin que se aprecien retrocesos en la caída de las tasas en los momentos de crisis económica, como en la década de 1980. Este continuado descenso de la mortalidad infantil se debe a los impactos positivos de programas focalizados en la salud maternoinfantil y el saneamiento ambiental. El aumento de la escolaridad de las madres también ha sido un aporte importante para la reducción de este indicador.
- No obstante los avances logrados, persisten importantes diferencias en los riesgos de muerte infantil. Sistemáticamente se observa una mortalidad infantil más elevada en las áreas rurales, en los pueblos indígenas y, sobre todo, en los grupos sociales donde las madres tienen menor grado de instrucción.
- Se ha avanzado mucho en la región en la reducción de la mortalidad, sobre todo en edades tempranas, pero el desafío consiste en la disminución de las desigualdades, ya sea entre los países o dentro de ellos.



## VI. Igualdad de género



- A 20 años de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, el balance arroja resultados heterogéneos, aunque en general insuficientes. Desde la perspectiva de los desafíos globales, se puede afirmar que el ritmo de los avances hacia la igualdad de género ha sido más lento que el de las transformaciones ambientales, económicas y sociales ocurridas, que han deteriorado el escenario mundial agregando a los desafíos de Beijing nuevos e importantes retos para construir sociedades más igualitarias y justas.
- Los cambios jurídicos e institucionales a favor de la igualdad de género son el logro principal y más generalizado que ha tenido lugar en la región. A la vez, numerosos e

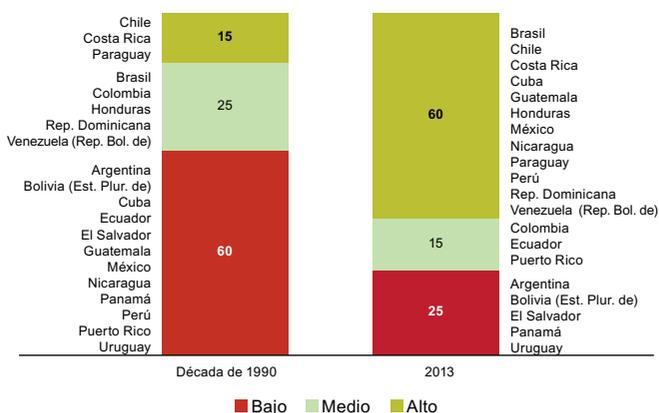
importantes avances en la lucha contra la violencia de género, la participación política, el liderazgo de mujeres en distintos ámbitos de la vida pública y el acortamiento de las brechas entre hombres y mujeres en el mercado laboral también dan cuenta de los desafíos y asignaturas pendientes reconocidas por los gobiernos.

- Tres pilares reflejan los distintos aspectos de la autonomía de la mujer: relacionados con la capacidad para generar ingresos propios y controlar los activos (autonomía económica), con el control sobre el propio cuerpo (autonomía física) y con la plena participación en la toma de decisiones que afectan su vida y colectividad (autonomía en la toma de decisiones).

## A. Autonomía en la toma de decisiones

- La casi desaparición de leyes abiertamente discriminatorias es uno de los logros más generalizados y abarca a todos los países independientemente de su nivel de ingresos. En algunos casos, el reconocimiento explícito de la igualdad entre hombres y mujeres es reciente, mientras que en otros se destacan avances impensables hace 20 años, como la adopción del concepto de género en la normativa institucional, el reconocimiento de la diversidad de familias y las reformas al matrimonio que, más allá de su importancia jurídica, demuestran que se han producido cambios culturales significativos.
- Los mecanismos para el adelanto de la mujer han tendido a subir en la jerarquía del poder ejecutivo, así como a asumir crecientemente funciones rectoras, normativas y de formulación de políticas, lo que puede considerarse como un indicador del cumplimiento de uno de los compromisos asumidos en Beijing. La creación por ley en varios países de los mecanismos para el adelanto de la mujer muestra el reconocimiento público y político que favorece la continuidad —con alguna frecuencia susceptible de interrupción— ante cambios de gobierno y reestructuraciones de gabinete.

■ **Gráfico VI.1** ■  
**América Latina: nivel jerárquico de los mecanismos para el adelanto de la mujer, década de 1990 y 2013**  
*(En porcentajes)*



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe.

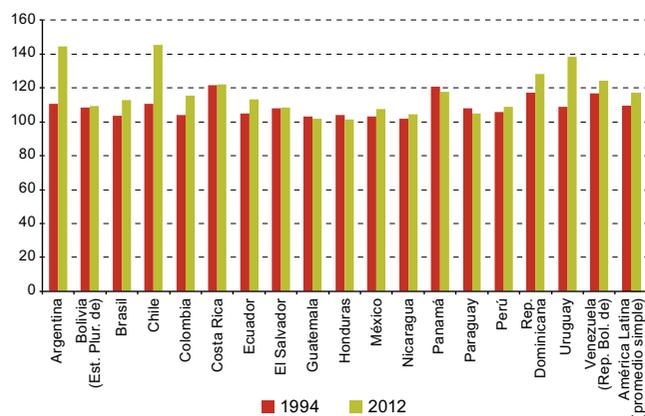
## B. Autonomía económica

- Todos los países de la región han reducido la proporción de mujeres que viven en situación de pobreza. Sin embargo, estos avances han sido heterogéneos. Por ejemplo, países como la Argentina, Chile y el Uruguay, que alrededor de 1995 tenían niveles de pobreza muy inferiores al promedio regional y que realizaron notables avances en la reducción general de la pobreza en estos 20 años, son los que registran un mayor aumento del índice de feminidad de la pobreza y son también aquellos donde la pobreza afecta más a la población que se ubica en zonas urbanas. Panamá, que también tenía niveles de pobreza más bajos que el promedio regional, a pesar de no haber reducido notablemente los niveles generales de pobreza, ha logrado reducir el índice de feminidad de la pobreza.
- En la mayoría de los países latinoamericanos, las mujeres constituyen una porción importante de los grupos con menores ingresos. En la región, una de cada tres mujeres no posee ingresos propios, mientras que uno de cada diez hombres se encuentran en esa condición. Dimensiones como la edad y

### ■ Gráfico VI.2 ■

#### América Latina (18 países): índice de feminidad de la pobreza, alrededor de 1994 y 2012

(En porcentajes)



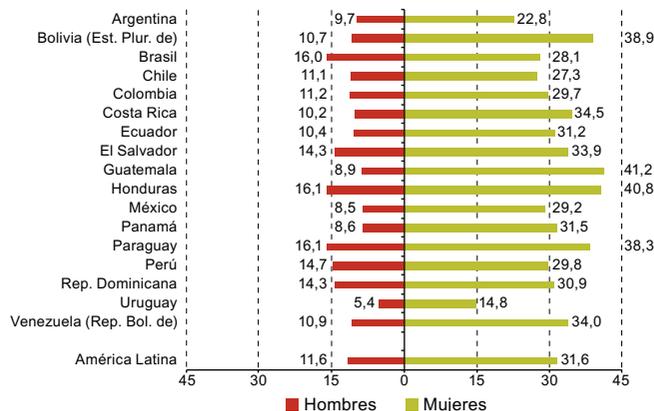
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares.

- el estado civil también tienen implicancias sobre la pobreza.
- Si bien la participación económica de las mujeres en el empleo ha aumentado en las últimas décadas, se ha estancado a partir de los primeros años de la década de 2000 y aún hoy la mitad de las mujeres latinoamericanas y caribeñas no tiene ningún vínculo con el mercado laboral. En promedio, la tasa de actividad económica femenina en América Latina asciende al 49,8%, lo que quiere decir que una de cada dos mujeres en edad de trabajar trabaja o busca de manera activa un empleo remunerado.
- En todos los países de la región con información disponible, el tiempo que dedican las mujeres al trabajo no remunerado es al menos el doble del que dedican los hombres a este tipo de tareas y puede llegar a ser hasta cuatro veces mayor. La sobrecarga de trabajo no remunerado merma la participación de las mujeres en la toma de decisiones, el avance de sus carreras y sus posibilidades ocupacionales, lo que a su vez reduce sus ingresos y sus perspectivas de acceso a la protección social.

### ■ Gráfico VI.3 ■

#### América Latina (17 países): población de 15 años de edad y más sin ingresos propios, según sexo

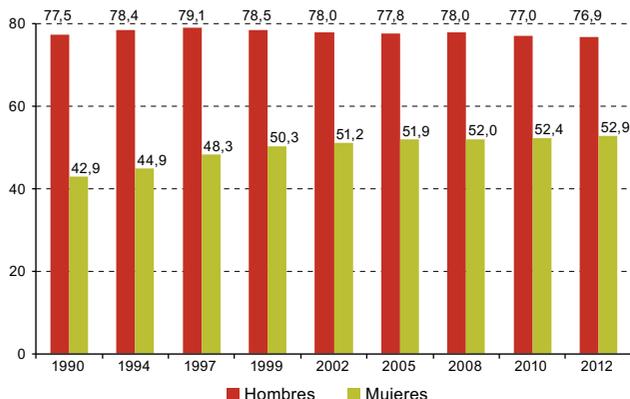
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países. Datos nacionales, excepto los de la Argentina, que corresponden a áreas urbanas. Los datos corresponden a 2012, excepto para Bolivia (Estado Plurinacional de) (2011), Chile (2011), Guatemala (2006), Honduras (2010) y el Paraguay (2011).

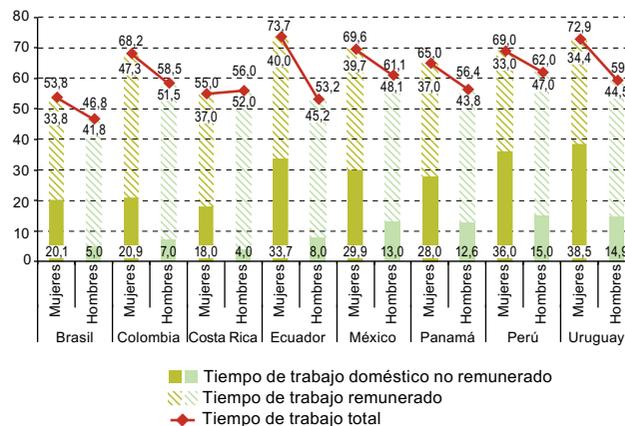
- Analizando las categorías ocupacionales, se observa que las mujeres ocupan lugares más precarios y con menores retribuciones. Las mujeres constituyen una menor proporción en el trabajo asalariado y más de una de cada diez (11,6%) trabaja en el servicio doméstico, que en la región continúa siendo precario y poco regulado, mientras que para los hombres este porcentaje es mínimo (0,5%).

■ **Gráfico VI.4** ■  
**América Latina (promedio simple de 18 países): evolución de la tasa de participación económica de la población urbana por sexo, 1990-2012**  
 (En porcentajes)



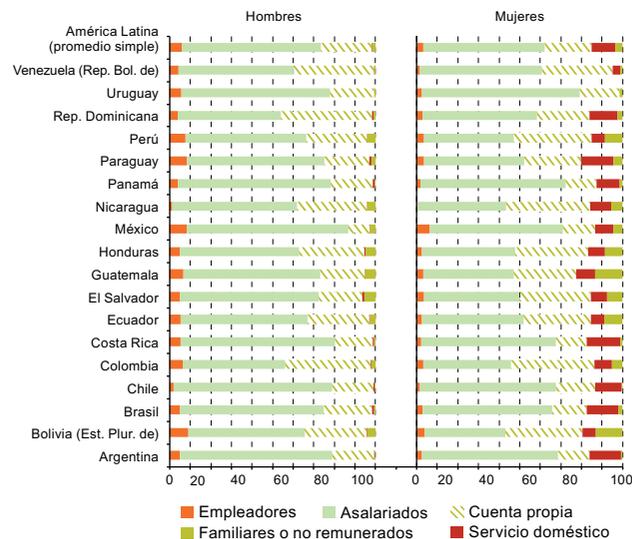
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

■ **Gráfico VI.5** ■  
**América Latina (8 países): tiempo destinado al trabajo total, remunerado y no remunerado de la población económicamente activa de 15 años de edad y más, por sexo, último año disponible**  
 (En horas semanales)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones de encuestas de uso de tiempo.

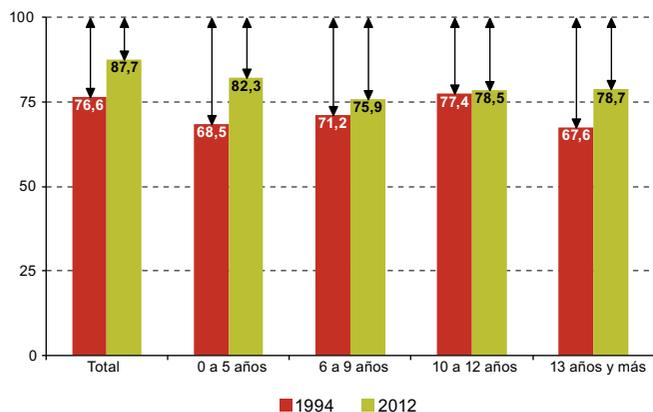
■ **Gráfico VI.6** ■  
**América Latina (18 países): población ocupada por categoría ocupacional y sexo, áreas urbanas, alrededor de 2012**  
 (En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

- A pesar de que los ingresos de los trabajadores de ambos sexos aumentan proporcionalmente al número de años de estudio alcanzados y de que la brecha de ingresos entre hombres y mujeres se ha reducido gracias a los mayores ingresos de las ocupadas con mayores credenciales educativas, la brecha salarial de género entre aquellos que tienen estudios postsecundarios (más de 13 años en el sistema formal de educación), en que los salarios medios de las mujeres equivalen apenas al 78,7% de lo que perciben los hombres con iguales características educativas, es una de las más pronunciadas.

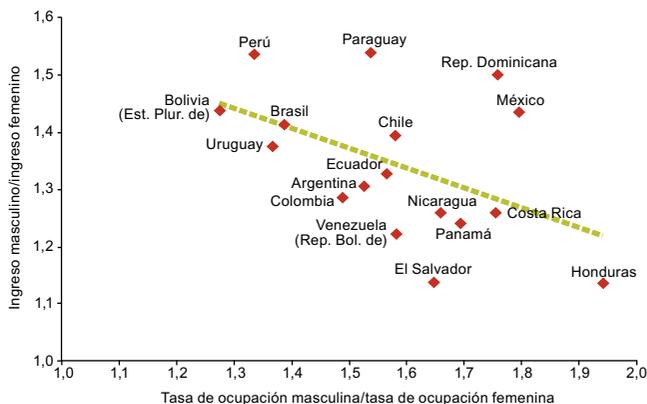
■ **Gráfico VI.7** ■  
**América Latina (promedio simple de 18 países): proporción del salario medio de las mujeres asalariadas de 20 a 49 años de edad, que trabajan 35 horas y más por semana, respecto del salario de los hombres de iguales características, según año de escolaridad, áreas urbanas, 1994 y 2012**  
*(En porcentajes)*



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

- En los últimos 20 años se han observado progresos muy diferenciados en los países hacia una mayor igualdad salarial, aunque existen los casos extremos del Perú y la República Dominicana, donde, en lugar de reducirse, la brecha de género se ha incrementado. Sin embargo, este último país ha dado un salto importante en equiparar los salarios de hombres y mujeres en el grupo de menor educación. En el otro extremo, se encuentran Costa Rica, el Ecuador y Venezuela (República Bolivariana de), donde la diferencia salarial entre hombres y mujeres es inferior al 5%.

■ **Gráfico VI.8** ■  
**América Latina (17 países): brechas entre hombres y mujeres en materia de ocupación y remuneraciones, alrededor de 2012**  
*(En proporciones)*



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

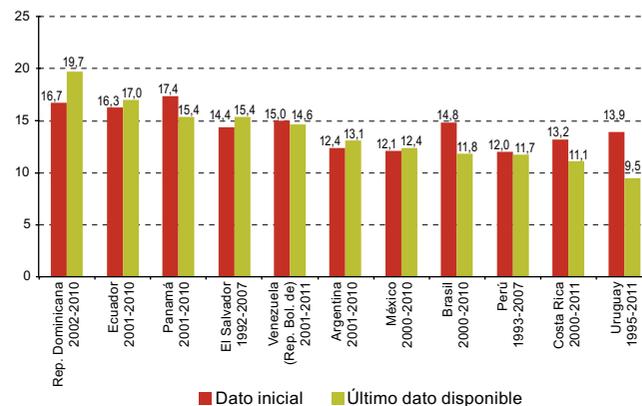
## C. Autonomía física

- En estos 20 años, se ha avanzado en varios aspectos. Dos son los principales ámbitos en que los países reportan avances y desafíos pendientes: la salud de las mujeres y la violencia contra las mujeres.
- Un problema grave es el embarazo en la adolescencia, que permanece como un nudo no resuelto y contribuye a perpetuar el ciclo de la pobreza en la medida en que se vincula con la deserción escolar y las consecuentes dificultades para enfrentar la vida laboral. La tasa de fecundidad de adolescentes en América Latina y el Caribe es una de las más altas del mundo, solamente superada por los países del África Subsahariana. Los datos del Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe muestran que, pese a que la fecundidad de las mujeres en general tiende a la baja, la fecundidad de las adolescentes no solo no registró grandes disminuciones, sino que incluso en algunos países ha aumentado en el grupo de adolescentes de menores ingresos y menor nivel educativo.
- En América Latina y el Caribe, la información disponible actualmente indica que las causas de las defunciones maternas se asocian con las complicaciones del embarazo, el parto y el puerperio. La mortalidad materna en la región es motivo de preocupación y es probablemente uno de los mejores indicadores de la desigualdad y la discriminación que afecta a las mujeres.

### ■ Gráfico VI.9 ■

#### América Latina (11 países): mujeres de 15 a 19 años que son madres, dato inicial y último dato disponible

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe, sobre la base de cifras oficiales.

- La violencia contra las mujeres puede producir la muerte, y este es un flagelo que persiste aún a pesar de las iniciativas realizadas por los países. Según los datos del informe sobre violencia del Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe, durante 2012 se registraron 496 muertes de mujeres ocasionadas por su pareja o ex pareja íntima en nueve países de América Latina. En el mismo año, se registraron 545 homicidios por razones de género o feminicidios en siete países de la región, de los

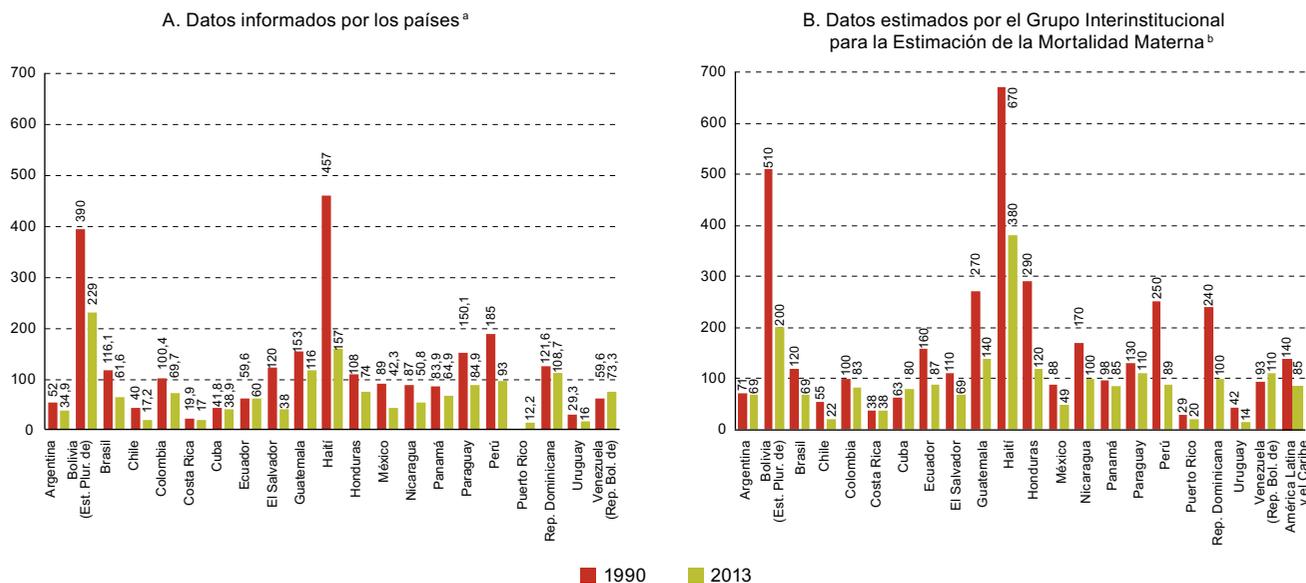
cuales casi dos tercios tuvieron como victimarios a la pareja o ex pareja íntima.

- Catorce países de la región han creado el tipo penal de feminicidio, lo que permite realizar una comparación regional de registros oficiales. El Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe ha construido con esta información el indicador de muertes de mujeres ocasionadas por su pareja o ex pareja íntima.

■ Gráfico VI.10 ■

**América Latina (21 países): razón de mortalidad materna, alrededor de 1990 y 2013**

(Tasa por 100.000 nacidos vivos)



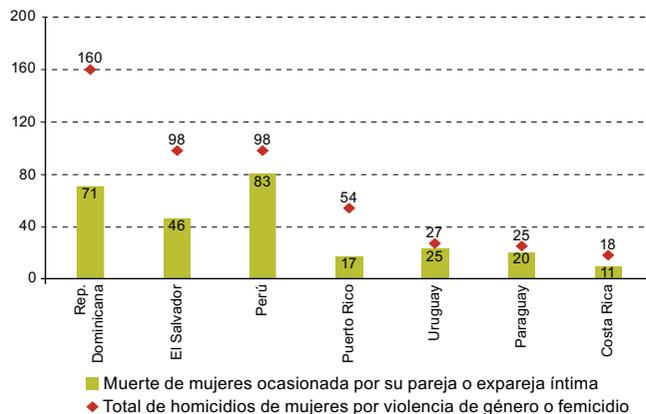
**Fuente:** Organización Panamericana de la Salud (OPS), "Core Health Indicator Database" [en línea] <http://www.paho.org>; y Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Base de datos CEPALSTAT, sobre la base de Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), "Monitoreando la situación de niños y mujeres" [en línea] <http://www.childinfo.org/>.

<sup>a</sup> Los datos disponibles comprenden las muertes registradas en los sistemas nacionales de estadísticas para los años consignados y notificadas a la OPS por las autoridades nacionales: Argentina (1990 y 2012), Bolivia (Est. Plur. de) (1994 y 2003), Brasil (1996 y 2012), Chile (1990 y 2012), Colombia (1998 y 2011), Costa Rica (1995 y 2013), Cuba (1990 y 2013), Ecuador (1997 y 2012), El Salvador (1994 y 2013), Guatemala (2000 y 2012), Haití (1991 y 2013), Honduras (1997 y 2010), México (1990 y 2012), Nicaragua (2001 y 2013), Panamá (1995 y 2012), Paraguay (1990 y 2012), Perú (1994 y 2011), Puerto Rico (2011), República Dominicana (1999 y 2013), Uruguay (1997 y 2013) y Venezuela (Rep. Bol. de) (1997 y 2011).

<sup>b</sup> La estimación de la mortalidad materna (tal como figura en el quinto Objetivo de Desarrollo del Milenio, meta 5.A, indicador 5.1) es realizada por el Grupo Interinstitucional para la Estimación de la Mortalidad Materna, constituido por la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Banco Mundial, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), la División de Población de las Naciones Unidas y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), en colaboración con un grupo técnico asesor. Las estimaciones no son necesariamente equivalentes a las estadísticas nacionales oficiales.

■ **Gráfico VI.11** ■

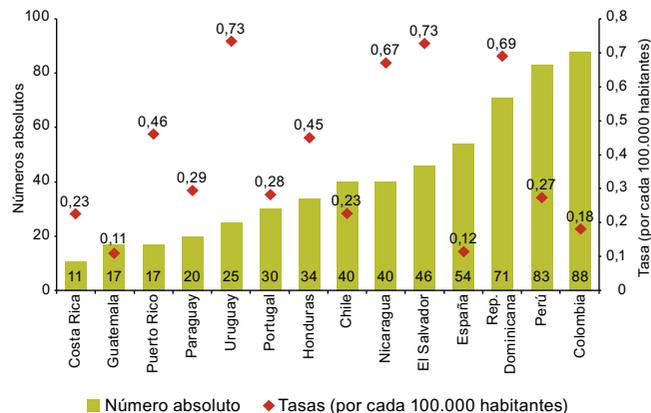
**América Latina (7 países): feminicidio u homicidio de mujeres por razones de género y muertes de mujeres ocasionadas por pareja o ex pareja íntima, último dato disponible**  
(En números absolutos)



**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe. Informe anual 2013-2014: el enfrentamiento de la violencia contra las mujeres en América Latina y el Caribe (LC/G.2626), Santiago de Chile, 2014.

■ **Gráfico VI.12** ■

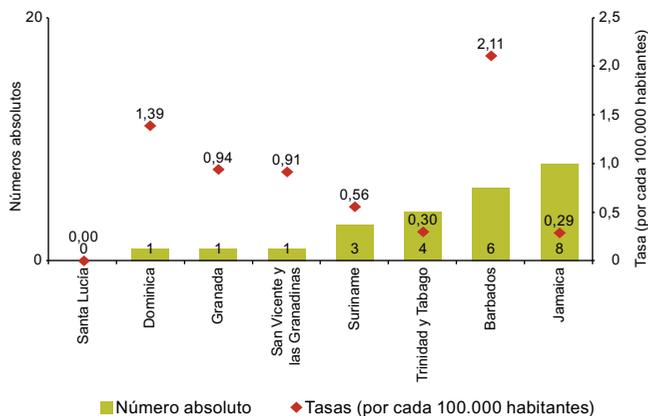
**América Latina (12 países), España y Portugal: muerte de mujeres ocasionada por su pareja o ex pareja íntima, 2013**  
(En números absolutos y tasas)



**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe. Informe anual 2013-2014: el enfrentamiento de la violencia contra las mujeres en América Latina y el Caribe (LC/G.2626), Santiago de Chile, 2014.

■ **Gráfico VI.13** ■

**El Caribe (8 países): muerte de mujeres ocasionada por su pareja o ex pareja íntima, último periodo disponible**  
(En números absolutos y tasas)



**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe. Informe anual 2013-2014: el enfrentamiento de la violencia contra las mujeres en América Latina y el Caribe (LC/G.2626), Santiago de Chile, 2014.





Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)  
Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC)  
[www.cepal.org](http://www.cepal.org)